

Año I - Nº 4 - Suplemento marginal de EL PORTEÑO

VISITA GUIADA AL MANICOMIO

EL ROCK Y LOS DERECHOS HUMANOS

SER PROSTITUTA

y además: Las cárceles / Reportaje a la Bisexualidad / La Dictadura del psicoanalisis / Encuentro por la vida /

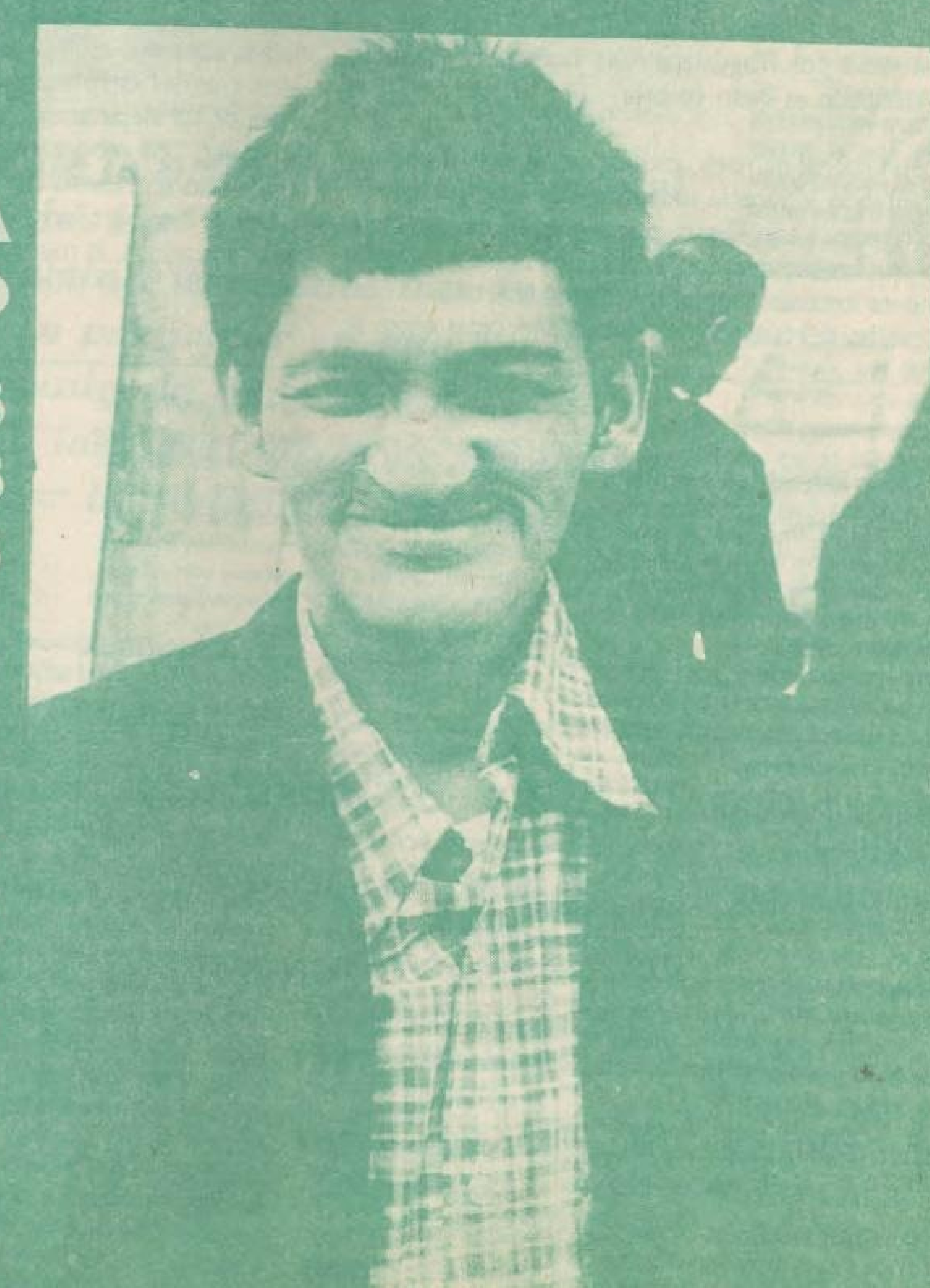


Foto: Fabian Diaz

SER SOLIDARIOS

"Recuerda que aquel que te quiere, se pasea siempre del otro lado de la pared".

(Pink Floyd, La Pared)

Imaginemos la siguiente escena.

Entra una comisión policial a un conocido bar céntrico y comienza a pedir documentos en algunas mesas. Un desagradable escalofrío recorre el local. Una pareja, muy joven, se mueve inquieta en uno de los rincones evidenciando su temor. Los agentes del orden, como cuando una fiera olfatea la presa, rápidamente se aproximan a ellos.

Al cabo de algunas imprecisiones, ("No, no trabajo, estudio"; "Nos conocimos a la salida del cine"), el oficial al mando pronuncia las fatídicas palabras: "Van a tener que acompañarnos".

Vencidos, los jóvenes se levantan de la mesa. Tres intelectuales de una mesa contigua, interrumpen su conversación y expresan a media voz su disconformidad por la detención. De inmediato, son también invitados a la comisaría. Un matrimonio se pone de pie e interpela al oficial. Al cabo de un rato, todos los parroquianos están de pie protestando a viva voz y se ofrecen en calidad de detenidos. Los agentes, muy confundidos, se retiran del bar sin llevarse a nadie. El secuestro ha fracasado.

Ejemplo dos.

Un homosexual es abofeteado en la comisaría. Al otro día es reporteado en la radio por Magdalena Ruiz Guiñazú y el oficial que cometió el atropello es dado de baja.

Ejemplo tres.

En la entrada a un recital de rock, un pibe cualquiera es detenido porque iba cantando y parecía sospechosamente "fumado". El recital se interrumpe. León Gieco, por el micrófono, anuncia que, de acuerdo con los organizadores, el recital no se va a realizar si el joven no es inmediatamente puesto en libertad.

Así como las células del cuerpo están interconectadas entre sí de manera tal que todo lo que le sucede a un pie llega a la cabeza, el cuerpo social de una comunidad viva responde al mismo modelo de vinculación y responsabilidad. Sólo en los cuerpos enfermos, en los psiquismos dicotomizados, la información no circula, la sensibilidad al dolor está anestesiada y la solidaridad vincular se interrumpe.

Todo lo que le sucede a cualquier individuo, desde un lobotomizado en el Borda hasta la anciana que se tambalea al bajar de un colectivo, desde la prostituta violada en una orgía hasta el joven que cruza llorando la avenida, le sucede a la totalidad de la comunidad.

Somos ese policía que pide documentos y también somos la mano temblorosa que los extiende. Somos el maestro y el psiquiatra que tratan de trepanarse al niño y al loco que los habita; y también somos el niño y el loco que se resisten, silenciosos, angustiados, esperando que llegue el tiempo de la libertad. Bien, ese tiempo que hemos estado esperando está al llegar.

Estemos atentos. En las calles, en los bares, ese grito en la noche, esa triste sonrisa. Atentos a todo lo que pasa a nuestro alrededor. Cada vez que una vida es interrumpida o una intimidad violada sintamos el impacto y reaccionemos.

Las grandes estructuras que nos aprisionan se secarán como las pieles de las viejas arañas en cuanto nuestro tam-tam se ponga a funcionar. Los gobernantes dementes se quedarán solos aullando en el vacío en cuanto demos un paso al costado. Y, si en última instancia, los mortíferos instrumentos de la barbarie deciden disparar sus armas, la muerte alcanzará el corazón de una comunidad feliz de haber intentado su plenitud.

ENRIQUE SYMNS

Respuestas

A NES y GRACIELA BEBEGNI, gracias por la carta y los cuentos. Seguiremos acumulando material hasta que conquistemos más espacio en EL PORTEÑO o nos separemos de él y hagamos otra revista. Cuando llegue ese momento, dedicaremos un espacio exclusivo para lo que envien los lectores.

A JORGE ARABITO. Las revistas subtes no murieron, ni el espiritu subte ha desaparecido sino que ha ido avanzando en otros espacios. Excelentes los trabajos que nos enviaste y muchas gracias por tu hermosa carta.

SILVIA, PEDRO, RAUL: recibimos mensaje. Comunidad Gay va a comunicarse con ustedes.

GLORIA GUERRERO: no esperábamos una sorpresa así. Un gran beso para vos.

ALFREDO BAULE: estamos totalmente de acuerdo con vos. Solo que publicamos las declaraciones tal como nos las expresan.

ALEJANDRA DERES, CLAUDIA MARTIN, GABRIELA FERREIRA: Por el interés de comunicarse con los EX-COMBATIENTES, la mejor manera es que ellos les escriban a ustedes. La dirección de estas chicas es Nogoyá 5679.

Nos llegó la revista CODEBA, editada por una cooperativa de estudiantes universitarios. Es una edición casi de lujo (tapa a color, buen papel, buena diagramación), puede leerse un interesante reportaje a Jorge Sábato, notas sobre arquitectura, John Lennon, Albert Einstein y bastante humor. Vale apenas $ 5 y puede ser de interés para todos los estudiantes. Para conseguirla: Avda. Corrientes 2330 7° piso Oficina 702 (1046) Bs. As.

También salió el último flamante número de APERTURA, revista subte bien subte, hecha a pulmón y dirigida por Sergio Nuñez. Hay reportajes a Jorge Durietz y a Silvina Sabater. Poesías, cuentos y comentarios completan esta edición que se puede conseguir en Entre Rios 1571 - Don Torcuato (1611) Bs. As. TE: 748-1933

Ediciones del Nucleo nos envió su "Revista de signos y poesías" llamada MALDOROR. Excelente nivel poético y de ilustraciones realizadas por Gerardo Ferrarotti. La revista la dirigen Rodolfo Alvarez y Sergio Rigazzio. Correspondencia: 25 de Mayo 60 3° "G" (6000) Junin - Bs. As.

STAFF

Director Editorial
GABRIEL LEVINAS
Jefe de Redacción
ENRIQUE SYMNS

Colaboran en este número:
VICTOR AUFGANG
EDUARDO BERTI
MARCELO BITAR
GABRIELA BORGNA
ISABEL ORONES
ALBERTO SILVA

y especialmente
RUTH, LA PROSTITUTA
Diagramación
ALFREDO BALDO
Colaborador
OSCAR TUTANOSKI
Coordinación
EDUARDO REY
Fotografía
DANIEL JURJO
FABIAN DIAZ
Corrección
DANIEL GOÑI

SER SOLIDARIOS

"Recuerda que aquel que te quiere, se pasea siempre del otro lado de la pared".
(Pink Floyd, La Pared)

Imaginemos la siguiente escena.

Entra una comisión policial a un conocido bar céntrico y comienza a pedir documentos en algunas mesas. Un desagradable escalofrío recorre el local. Una pareja, muy joven, se mueve inquieta en uno de los rincones evidenciando su temor. Los agentes del orden, como cuando una fiera olfatea la presa, rápidamente se aproximan a ellos.

Al cabo de algunas impresiciones, ("No, no trabajo, estudio"; "Nos conocimos a la salida del cine"), el oficial al mando pronuncia las fatídicas palabras: "Van a tener que acompañarnos".

Vencidos, los jóvenes se levantan de la mesa. Tres intelectuales de una mesa contigua, interrumpen su conversación y expresan a media voz su disconformidad por la detención. De inmediato, son también invitados a la comisaría. Un matrimonio se pone de pie e interpela al oficial. Al cabo de un rato, todos los parroquianos están de pie protestando a viva voz y se ofrecen en calidad de detenidos. Los agentes, muy confundidos, se retiran del bar sin llevarse a nadie. El secuestro ha fracasado.

Ejemplo dos.

Un homosexual es abofeteado en la comisaría. Al otro día es reporteado en la radio por Magdalena Ruiz Guiñazú y el oficial que cometió el atropello es dado de baja.

Ejemplo tres.

En la entrada a un recital de rock, un pibe cualquiera es detenido porque iba cantando y parecía sospechosamente "fumado". El recital se interrumpe. León Gieco, por el micrófono, anuncia que, de acuerdo con los organizadores, el recital no se va a realizar si el joven no es inmediatamente puesto en libertad.

Así como las células del cuerpo están interconectadas entre sí de manera tal que todo lo que le sucede a un pie llega a la cabeza, el cuerpo social de una comunidad viva responde al mismo modelo de vinculación y responsabilidad. Sólo en los cuerpos enfermos, en los psiquismos dicotomizados, la información no circula, la sensibilidad al dolor está anestesiada y la solidaridad vincular se interrumpe.

Todo lo que le sucede a cualquier individuo, desde un lobotomizado en el Borda hasta la anciana que se tambalea al bajar de un colectivo, desde la prostituta violada en una orgía hasta el joven que cruza llorando la avenida, le sucede a la totalidad de la comunidad.

Somos ese policía que pide documentos y también somos la mano temblorosa que los extiende. Somos el maestro y el psiquiatra que tratan de trepanarse al niño y al loco que los habita; y también somos el niño y el loco que se resisten, silenciosos, angustiados, esperando que llegue el tiempo de la libertad. Bien, ese tiempo que hemos estado esperando está al llegar.

Estemos atentos. En las calles, en los bares, ese grito en la noche, esa triste sonrisa. Atentos a todo lo que pasa a nuestro alrededor. Cada vez que una vida es interrumpida o una intimidad violada sintamos el impacto y reaccionemos.

Las grandes estructuras que nos aprisionan se secarán como las pieles de las viejas arañas en cuanto nuestro tam-tam se ponga a funcionar. Los gobernantes dementes se quedarán solos aullando en el vacío en cuanto demos un paso al costado. Y, si en última instancia, los mortíferos instrumentos de la barbarie deciden disparar sus armas, la muerte alcanzará el corazón de una comunidad feliz de haber intentado su plenitud.

ENRIQUE SYMNS

Respuestas

A NES y GRACIELA BEBEGNI, gracias por la carta y los cuentos. Seguiremos acumulando material hasta que conquistemos más espacio en EL PORTEÑO o nos separemos de él y hagamos otra revista. Cuando llegue ese momento, dedicaremos un espacio exclusivo para lo que envien los lectores.

A JORGE ARABITO. Las revistas subtes no murieron, ni el espíritu subte ha desaparecido sino que ha ido avanzando en otros espacios. Excelentes los trabajos que nos enviaste y muchas gracias por tu hermosa carta.

SILVIA, PEDRO, RAUL: recibimos mensaje. Comunidad Gay va a comunicarse con ustedes.

GLORIA GUERRERO: no esperábamos una sorpresa así. Un gran beso para vos.

ALFREDO BAULE: estamos totalmente de acuerdo con vos. Solo que publicamos las declaraciones tal como nos las expresan.

ALEJANDRA DERES, CLAUDIA MARTIN, GABRIELA FERREIRA: Por el interés de comunicarse con los EX-COMBATIENTES, la mejor manera es que ellos les escriban a ustedes. La dirección de estas chicas es Nogoyá 5679.

Nos llegó la revista CODEBA, editada por una cooperativa de estudiantes universitarios. Es una edición casi de lujo (tapa a color, buen papel, buena diagramación), puede leerse un interesante reportaje a Jorge Sábato, notas sobre arquitectura, John Lennon, Albert Einstein y bastante humor. Vale apenas $ 5 y puede ser de interés para todos los estudiantes. Para conseguirla: Avda. Corrientes 2330 7° piso Oficina 702 (1046) Bs. As.

También salió el último flamante número de APERTURA, revista subte bien subte, hecha a pulmón y dirigida por Sergio Nuñez. Hay reportajes a Jorge Durietz y a Silvina Sabater. Poesías, cuentos y comentarios completan esta edición que se puede conseguir en Entre Ríos 1571 - Don Torcuato (1611) Bs. As. TE: 748-1933

Ediciones del Nucleo nos envió su "Revista de signos y poesías" llamada MALDOROR. Excelente nivel poético y de ilustraciones realizadas por Gerardo Ferrarotti. La revista la dirigen Rodolfo Alvarez y Sergio Rigazzio. Correspondencia: 25 de Mayo 60 3° "G" (6000) Junín - Bs. As.

STAFF

Director Editorial
GABRIEL LEVINAS
Jefe de Redacción
ENRIQUE SYMNS

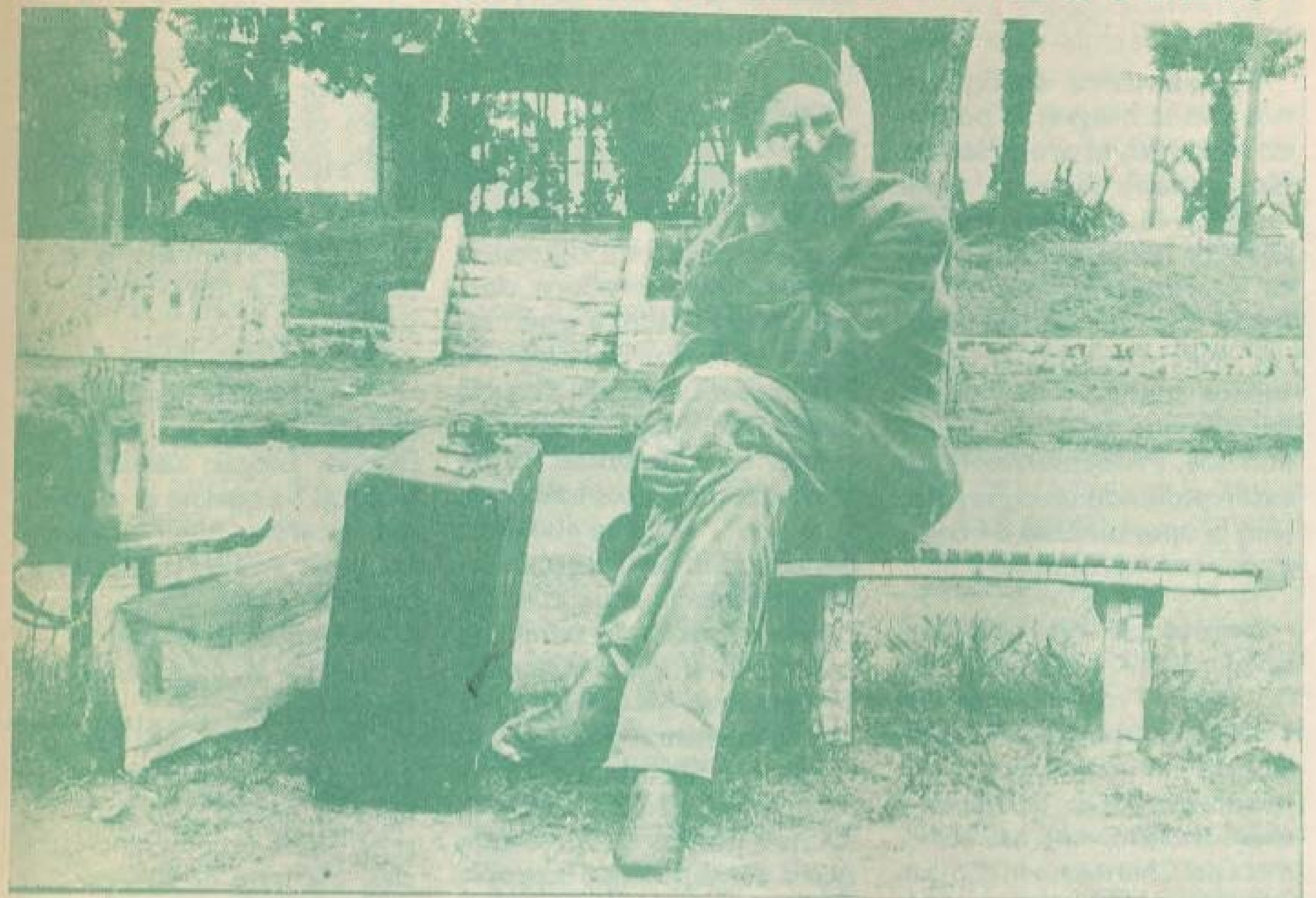
Colaboran en este número:
VICTOR AUFGANG
EDUARDO BERTI
MARCELO BITAR
GABRIELA BORGNA
ISABEL ORONES
ALBERTO SILVA

y especialmente
RUTH, LA PROSTITUTA
Diagramación
ALFREDO BALDO
Colaborador
OSCAR TUTANOSKI
Coordinación
EDUARDO REY
Fotografía
DANIEL JURJO
FABIAN DIAZ
Corrección
DANIEL GOÑI



UNA VISITA GUIADA AL MANICOMIO

Investigaron ALBERTO SILVA y ENRIQUE SYMNS con la colaboración de ISABEL OROÑOZ
FOTOS: FABIAN DIAZ



Día de la primavera en el Hospital Borda. Los integrantes de la Peña "Martín Fierro" nos han invitado a participar en una fiesta organizada para los internos. He aquí las alternativas de ese pasaje por la pesadilla de la locura.

UNA FIESTA EN EL ZOO

Los psicólogos integrantes del club "Martín Fierro" (servicio que trae reminiscencias de la Peña "Carlos Gardel" creada por A. Mofatt), nos invitaron a participar en la fiesta de la primavera que se iba a realizar en los patios del Hospital Borda. Visitar una institución de este tipo (cárcel, manicomio) siempre se asemeja a una visita al zoo. Allí los seres humanos dejan de serlo, presionados por las categorías rígidas de la institución, para transformarse en vagabundos de la locura. El visitante suele arrojar una sonrisa al pasar frente a una mirada hosca o incomprensible, como quien le tira una galletita a la jirafa.

Nosotros no dejamos de sentir vergüenza al entrar al hospital, con grabadores y máquinas de fotos para documentar una de las experiencias más nefastas que una persona puede vivir en este mundo. Y así comenzó este peregrinaje por el sufrimiento humano, casi como una ingenua parodia de la alegría.

Relato de Rubén, 25 años, recién salido de una sesión de electroshock:

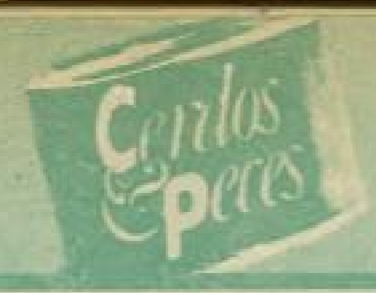
"Yo no necesito electroshock, necesito un poco de dope a la noche para poder dormir o si no, necesito irme a mi casa con mi papá que me necesita y si no me necesita mi papá porque sufre problemas del corazón y yo le traigo problemas puedo irme a vivir solo con la pensión por incapacidad que me han dado, porque por más que no me necesite nadie yo no quiero estar acá y ya llevo cinco años. Me trajeron porque tuve varios intentos de suicidio y por eso se me considera loco pero yo no estoy loco por eso ni quiero matarme, necesito atraer la atención, que me den pelota, no se qué terapia necesito yo pero seguro que no necesito electroshock. Me han estado dando electroshocks lunes, martes, miércoles y jueves, porque estoy castigado, yo no soy agresivo, fue por una desavenencia con mi médico, pero no fue nada raro, yo no quise pelearlo ni nada de eso, ni lo mandé a la mierda ni nada, solamente no estaba de acuerdo con él y ahí mi doctor, el **Dr. Rodolfo Fischer**, me recetó electroshock; acá eso se usa como represión o como terapia cuando están agotadas otras supuestas terapias. Pero, ¿Quién puede necesitar un electroshock?"

Existe una imagen famosa, publicada en varias revistas, de un gato pintado sobre uno de los paredones del Borda. Es una pintura que representa la locura, la esquizofrenia, el sufrimiento. Pero al verla personalmente, nos dimos cuenta de que ese gato es solo una pálida imagen de la locura. Los locos y la gente que los cuida son seres mucho más desgraciados que ese gato.

Relato de Carlos A., aproximadamente 45 años, caminando incansablemente por los patios:

"Me da bronca este hospital, habría que romper todo, están todos locos, habría que poner una bomba. Mi mamá no me quiere sacar de vuelta porque cuando era chiquito me escapé y tiene miedo de que me escape de vuelta. Antes me decían "¡Defendete!". "Si no te vas a curar nunca", me decía mi mamá. No supe portarme y por eso me hicieron electroshock, esa picana. Mi hermano es alto y un día cagó a palos a unos milicos y por eso mi mamá me insiste en que me aprenda a defender, a mi me pega cualquiera, mi sobrina sabe karate pero nunca me quizo enseñar, mi mamá me dice que no me puede sacar porque no tiene lugar en casa, esa es la macana, hace veinte años que estoy acá... ¿Viste cuántas minas que hay en esta fiesta? si yo me hubiese casado con una de esas, ...qué boludo de mierda habiendo tantas mujeres no me casé, me acuerdo que me tiraban como a una bolsa de papas sobre la camilla y me ponían la picana en la cabeza... "te acordás hermano qué tiempos aquellos cuando el dr. Acuña me dio de alta"... Antes no le tenía miedo al electroshock porque el dr. Acuña me lo hacía bien, pero mi mamá me dice que el dr. Acuña no me quiere curar. "Te saqué de otros pabellones, te saqué del dr. Acuña", me dice mi mamá. "Pero ahora no encuentran la condición para curarte, no te puedo sacar"; yo se, no es que el médico no quiera curarme, es que no encuentra la condición... qué gil que fui, ahora es tarde".

Curiosamente cuando se critica a las instituciones psiquiátricas se menciona el hecho de que la comida es



mala, no hay ropa, falta de higiene en los pabellones, hacinamiento, inadecuada medicación, falta de profesionales, etc. Todas esas críticas son ciertas y constatables. Todo eso lo vimos. Nos lo dijeron los propios internos. Lo extraño es que nunca nadie mencione el aspecto más importante: la falta de amor, el desamparo, la completa deshumanización en la que se sobrevive. Eso fue lo que más evidente se nos hizo.

Relato de Z, 30 años:

"Una vez me gané un lápiz importado de China, porque hice un dibujo de una paloma. Fue bárbaro. Ojo, yo no soy lo que aparento, lo que los demás creen. Yo me doy cuenta que los engaño por la manera en que me visto. Me gustan mucho las mujeres y digo poesías como Serrat, yo leo libros y se me ocurren poesías con palabras chicas, palabras comunes, con la "u", la "e", "nosotros", "te veré", "fuiste". ¿Quiere que le diga una?: "Te cruzaste en mi camino con mi amigo infiel..." Eso es lo que estaba pensando esta mañana y lo dije y lo anotó Santillani, lo habrá presentado al club, pero anoche yo lo dije de otra forma, nunca es igual, solo que siempre hay un tipo que anota todo. Una vez dibujé una teja, otra vez un sol. La última poesía la arrancaron de la pared porque era una poesía de verdad, porque me tienen envidia, porque cuando vienen visitas no le doy nada a nadie; antes daba. Yo hice la misma gilada que Robledo Puch, una ginecóloga me regaló el lápiz chino porque yo recién llegaba a la sala y dibujé lo mejor que pude... ¿Sabe que hay cosas raras en el pabellón? Hay gente como Drácula, vampiros, hombres-lobo, hay de todo y hacen de todo, yo estoy acá porque tengo demasiadas muertes, yo conocí al verdadero Robledo Puch, lo conocí en el subte. Yo salía del pabellón, me estaba escapando, y ahí junto al monumento a la bandera, hay un árbol finito de día, de noche parece gordo como un ombú y ahí aparece el hombre lobo. Lo que pasa es que la gente es así hoy en día, yo nací con el alma buena pero te volvés malo. Hoy en día hay muchos a los que le dicen "comehombres", se hacen llamar así y se creen una gran-cosa pero son unos terribles putos".

Esperábamos encontrarnos con la mugre, la pobreza material, la precariedad. Nos encontramos en realidad con la pobreza moral. No hay nadie allí que "trate" verdaderamente a los locos. Ellos suelen ser, incluso, más amables y afectuosos cuando piden un cigarrillo que aquel que se los convida. Probablemente no estén pidiendo un cigarrillo, sino la oportunidad de compartir un momento.

Relato de Horacio, 25 años:

"Yo sé lo que son esos 115 volts de electricidad en la cabeza, pero hay otra técnica: te dan una inyección en las venas y chau. Hablando con una enfermera del Churruca, me dijo que ese choque eléctrico mata las neuronas del cerebro y yo le pregunté a mi hermana y ella me dijo que en realidad reaviva las células muertas. Así que no se ponen de acuerdo. Los únicos que saben la verdad son los médicos y no lo dicen, es un secreto. Yo sé lo que me pasó a mi, en la clínica privada del dr. Magel, me escapé y estoy aquí por posible demencia. Estuve en esa clínica 20 días y lo único que me hacían era electroshock, así que me escapé y me fui a un hotel. Me agarró la policía y me trajeron aquí. Yo soy casado, pero me fue mal, mi esposa me robó la herencia de 1.250 millones de pesos, como venta de un hospital geriátrico.

Mi papá lo había puesto para acercarse a mi enfermedad. El era buenísimo, pero ahora está muerto. El nombre científico del electroshock es choque electrolítico, la electricidad en la cabeza es igual a la del enchufe. Me hicieron olvidar de un viaje maravilloso que yo había realizado, sin ninguna necesidad lo hicieron. Cuando una persona está tanto tiempo encerrada se deteriora, los jueces deberían ocuparse más, hacer visitas. Mi enfermedad es esquizofrenia, psicosis esquizofrénica, consiste en tener ideas que son incompatibles con la realidad.

UN FAMOSO LOBOTOMANO

Cuando una persona se pone súbitamente molesta (quizá dice frases incomprensibles, quizá grite demasiado o quiera pegarle a alguien, o simplemente prefiere dormir en el ropero) a algún familiar se le ocurre la idea de internarlo. La idea se discute, se demora. Hay llantos e intentos de tolerancia. "Será solo por un tiempo, hasta que lo curen", es el argumento decisivo. Sin embargo, la internación se prolonga, el paciente empeora. La familia se acostumbra a su ausencia. Transcurren los años y cada vez se lo visita más esporádicamente. Finalmente la persona, ya recibida de "loca", sin más puntos de referencia que la demencia que la propia institución le ha creado, pierde todo contacto con la realidad.

El asesinato se ha consumado.

Relato de Mario R., familiar de Carlos R., internado hace 30 años en el Borda.

Mi hermano se volvió loco cuando estaba haciendo la conscripción en Río Santiago; le dieron de baja y ahí lo tuvimos que internar. ¿Qué íbamos a hacer? Eso fue hace 30 años y estuvo siempre aquí. Antes cuando mi señora estaba bien de salud, yo lo sacaba una vez por semana, con permiso, lo llevaba el sábado y lo traía el domingo. Ahora prácticamente no puedo, mi mujer está muy enferma. Lo único que puedo hacer es visitarlo los sábados, no tengo más remedio, no lo voy a abandonar, si yo no vengo no lo viene a ver nadie. Claro que ya se habituó después de tantos años.

A Carlos lo internamos en la época que el dr. Matera se recibió en Norteamérica. Vino acá al Borda a practicar con los muchachos, usted no sabe la cantidad de muchachos que murieron cuando les abrieron la cabeza. Matera lo operó a mi hermano, le hizo la lobotomía, le abrió la cabeza. Eran todos muchachos jóvenes. A mi hermano le tuvieron que sacar un nervio porque era bravo, ¿vio? Mi hermana me explicó que los chicos cuando nacen, en el primer grito, tienen que pegar la lengua al paladar. Yo cuando nací no lo hice y por eso estoy aquí, por eso me enfermé. Y ahora estoy aquí y fijate esta fiesta, ¿sabés qué? ...una payasada..."

Pero muchos no aguantaron la operación. Mi hermano no murió porque era muy fuerte, aguantó."

A todo esto la fiesta intenta convertirse en un auténtico festejo. Llegan canastos de factura. Se quema el muñeco del invierno. Algunos bailan. La gran mayoría observa, ausente. O se pasea incansablemente por el patio.

El señor X, 60 años aproximadamente:

"Es una farsa esa fiesta. Yo estoy aquí hace dos años y medio pero nunca tuve nada. Me trajeron de prepo como quien dice. Me trajo un sobrino para sacarme de en medio como quien dice. Yo no tenía más familiares porque fallecieron todos. El me trajo porque está más loco que yo, ese es mi criterio personal, que cada uno piense como quiera. Al principio me sentía muy mal aquí. Mire la fiesta, vea lo que es. Me gustaría irme pero no puedo.

Aquí por lo menos como y duermo si se puede llamar comida a lo que comemos.

¿Pero qué otra cosa puedo hacer? Si se acerca alguien a uno, uno no sabe quién es, capaz que aquí hay otra gente como yo que no tiene nada, pero hay otros que están locos. ¿Cómo voy a salir de aquí si no tengo un peso ni para el colectivo...? Pero dígame la verdad, usted no es periodista, ¿no?

Los hay también que al estar institucionalizados y tener amplia experiencia en el instituto solo aceptan dar respuestas que no los comprometa, como Aldo F.:

"Están los pabellones que pertenecen a salud pública, la escuela de educación técnica, el servicio de alimentación y, al fondo, el campo de deporte. Tenemos una unidad 20, que pertenece al servicio penitenciario de la Policía Federal momentáneamente clausurado por estar en reparaciones



EL CLUB "MARTIN FIERRO"
Entrevista al Lic. JOSE GRANDINETTI, coordinador general.

—¿Cuál es el motivo de esta fiesta?

—Esta fiesta es una puntuación de trabajo ligada a los acontecimientos del afuera como son la fiesta de la primavera, el año nuevo, la navidad y todo aquello que guarde relación con la comunidad. Tratamos de articular esta realidad institucional cerrada por su mismo funcionamiento, con la realidad social. Se trata de que el paciente no padezca ese aislamiento cultural típico de las instituciones.

—Hace seis años que funciona el club Martín Fierro, ¿qué balance pueden hacer con respecto a posibles modificaciones en la salud de los internos?

—El club comienza a ser un lugar de reconocimiento para el interno. El se siente perteneciendo, partícipe. Muchos participan sólo con su presencia, otros se han incorporado más activamente. Esto depende de la patología o del deterioro institucional. Hay quienes llevan internados diez o quince años y el deterioro institucional es muy grande, ya han entrado en el vagabundeo de la locura, en la soledad de la locura...

—Qué porcentaje de pacientes se aproxima al servicio?

—No el que desearíamos. Sobre 1.800 internados sólo se aproximan 50 ó 60. Pero como es rotativo, podemos pensar que ya todos los pacientes han pasado por el club.

—¿De qué depende que se acerquen o no?

—En algunos casos sus propias problemáticas sicóticas, psicosis además trabajada desde esta perspectiva que fomenta el aislamiento. Hay que pensar que hay carencia de enfermeros, de profesionales.

Un enfermero tiene que hacerse cargo de dos o tres servicios. Eso aisla. Nosotros recorremos los servicios tratando de sacar los pacientes de la cama que es su ámbito autoreferencial. Vivir en la cama o sentados allí, en un rincón.

—¿La institución entonces es claramente iatrogénica, creadora de enfermedad...?

—Esto se puede revertir si hacemos una institución dinámica, apuntando hacia la psiquiatría social, la inclusión del ámbito familiar, que los vecinos también se incluyan en el trabajo. Todo esto pasa por las actitudes que la comunidad tiene hacia el loco...

—Es que existe una fantasía colectiva de rechazo al loco...

Sí, está cargada en la fantasía del loco agresivo. Y no todos los locos implican ese grado de agresividad, hay casos en que el paciente llega allí porque no tiene ganas de trabajar, la familia no lo puede mantener. En realidad, estas instituciones se hacen cargo de un mal funcionamiento social. Es como si la gente dijera queremos tener a la gente bien encerrada, pero bien cuidada. Esta sociedad de los últimos siglos no tolera la locura. Las instituciones funcionan como depósitos, la cuestión no es pensar en una mejor administración de los depósitos, sino terminar con ese caracter depositario. Nosotros lo que hacemos es devolverle la pelota a la sociedad diciendo que la locura es un problema que nos complica a todos, a los psicólogos, a los médicos y a todos los que se consideren formando parte de una sociedad realmente humana.

—Pareciera como que el que entra aquí no puede salir más, queda condenado a la locura...

Es que le será muy difícil al paciente salir de ese rol de condenado, que le transmitió la familia, la sociedad, aquí sólo podemos intentar modificar esa actitud y a veces el paciente ya está preparado para salir pero resulta que ya ha perdido su casa, su cuarto y su cama han sido ocupados. Ese ser tiene necesariamente que volverse psicótico.





Tenemos un salón teatro con un gran auditorio y en donde se desarrollan actividades culturales, fotografía, ajedréz, truco, biblioteca. Hay dos jardines. Contamos con más de 2.000 pacientes, tenemos capilla. El tratamiento puede ser ambulatorio o por internación. El servicio trece es el de disciplina donde van los que asiduamente se tornan agresivos. Soy un interno, mi apellido es Franco, me llamo Aldo y no se si habré sido franco pero seguramente no dije nada que me pueda perjudicar..."

Ya nos íbamos del Borda, avergonzados de nuestra propia incapacidad de comunicarnos, sintiéndonos también responsables de haber prometido cosas que quizá no pudiéramos cumplir, ("Te vamos a traer cigarrillos", "Vos no tendrías que estar acá, vamos a ver qué se puede hacer...") cuando nos cruzamos con Roberto S., nuestro último entrevistado:

"Hay pensamientos, todo el tiempo pensamientos, eso es lo único que hay. No importa dónde está uno, si está aquí o en la calle, en todas partes lo único que encontrás son pensamientos, gente que piensa o gente que no sabe qué piensa y, sobre todo pensamientos que te hablan, o que se hablan entre ellos, o que le hablan a los demás y todo el tiempo así, todo el tiempo. ¿Cómo hace la gente para vivir así, cómo hago yo, cómo hacen todos...?"

Y finalmente, un poema que nos regala, improvisándonos, tratando quizá de escaparle al pensamiento:

"Lanzados al arroyo
de yuyos opresivos;
lanzados a la rosa descolorida,
marchita,
olor nauseabundo que queda
inerte en verano,
tramando un destino que
nunca tendrá semillas
polvorientas
que se extienden en oasis
de desiertos;
que sea una cerrazón, una
rosa verdadera, propia
que sea nuestra vida eterna,
esquizofrénica.
Vibración del contacto con
hombres
y rosas primaverales.
Tontos poemas de amor
y jóvenes tirados en el pasto
fornicando."

REPORTAJE A LA BISEXUALIDAD

Es una de las tendencias de la sexualidad menos investigadas. Para muchos psicólogos ni siquiera es una condición sexual sino apenas una sintomatología perversa. Nuestro entrevistado, R.G., es piscólogo, tiene 35 años y desde hace muchos ha asumido su bisexualidad ejercitándola sin prejuicios.

¿Cómo considerás la bisexualidad: una tendencia natural o más bien una desviación, una perversión...?

Lo que sucede es que todos estamos influenciados por las pautas culturales y, justamente, la cultura ha deformado el concepto de sexualidad, catalogando al ser humano como heterosexual u homosexual. Kinsey, en sus estudios, ha dividido al hombre en lo que se conoce como Escala Kinsey, en graduaciones sexuales. Esta escala va del 0 al 6. La calificación «O» corresponde al hombre que nunca ha tenido relaciones con alguien de su mismo sexo.

El 6 corresponde a quien nunca ha tenido relaciones con alguien del sexo opuesto. El individuo 3 es el bisexual. Yo me ubico en ese punto.

Preguntándolo al revés: ¿Crées entonces que tanto el definididamente heterosexual o el homosexual son productos de la represión?

Hablar de heterosexualidad y homosexualidad es erróneo. En realidad, el hombre es sexual y esto es lo fundamental. Sin embargo, por algún mecanismo que no logro desentrañar hasta se acepta más al homosexual que al bisexual.

¿Cómo es que se inicia tu desarrollo sexual?

Debido a una tremenda represión sexual en el ámbito familiar y en el medio social, es decir, no sólo por la cultura del país y no fundamentalmente por la estructura de mi familia, intenté durante muchos años, sin conseguirlo, negar mi sexualidad. Mis primera experiencias fueron con mujeres y solo después de muchos años me animé a acercarme a los hombres. Pero desde muy niño yo he sospechado siempre mi naturaleza bisexual.

En relación al grado de satisfacción: ¿Experimentabas el mismo nivel de placer con ambos tipos de relación?

En general todas eran satisfactorias, pero pasó algo realmente interesante: mis relaciones con mujeres comenzaron a funcionar realmente bien cuando pude enfrentarme a mi homosexualidad. Creo que el bisexual hombre para poder funcionar plenamente, tiene que haber aceptado e integrado previamente su homosexualidad.

En mi caso personal, te puedo contar que antes de conocer el acto sexual con un hombre, lo que hacía era "actuar" con una mujer. Actuaba de macho. Pero una vez que pude asumir mi condición dual, empecé a ser yo mismo. Las mejores relaciones con mujeres han sido cuando ellas han aceptado mi condición bisexual. Es más, algunas de esas mujeres opinaban que la bisexualidad permite un mayor manejo en la cama, un mayor desprejuicio y entrega. Desde la bisexualidad no se actúa desde el rol de macho en donde "hay que satisfacer". No hay prejuicios con respecto a las zonas erógenas. Un hombre heterosexual rara vez va a permitir que una mujer le estimule el ano o la tetillas. Incluso la posición durante el coito carece de importancia porque el objetivo es el placer...

¿La relacion sexual con un hombre también es desinhibida?

El deseo entre dos hombres es totalmente desprejuiciado. Es mucho más creativo y libre que entre un hombre y una mujer. En el libro de Masters y Johnsons se señala que la riqueza del acto sexual entre dos mujeres o entre dos hombres supera ampliamente a la que se da entre heterosexuales.

¿Estuviste en pareja, conviviendo con hombres y mujeres?

Sí. Convivir con un hombre es tan fascinante y tan difícil sexualmente que me ha llevado a apartarme de la realidad. Se torna más importante la pareja a lo que ocurre más allá de la persiana. Vivir con una mujer, en cambio, aunque sexualmente resulte menos denso, menos difícil, incluso menos fascinante, te permite vivir con más fuerza en la calle, en el mundo. Después de convivir con un hombre y separarme, siento una especie de alivio al volver a convivir con una mujer. Paralelamente se da una mayor aceptación profesional en la calle. Una mujer da una cierta vitalidad





laboral.

¿De acuerdo a qué pautas se da la elección de estar con un hombre o una mujer? ¿Hay razones accidentales, ritmos biológicos o es totalmente casual?

Durante mis grandes crisis, que he tenido pocas pero algunas muy graves, en vez de recurrir a un colega u a otras formas de pedir ayuda, he recurrido a una pareja de homosexuales y encontré de esa manera los paliativos de mi crisis. La relación con un hombre es explosiva, impactante. Suele tener vida corta, justamente por esa enorme descarga de energía que se da y por ello no ofrece estabilidad y paz.

¿Querés decir con eso que gozás más sexualmente con un hombre que con una mujer?

Sí, posiblemente porque es más fácil y automático conocer el cuerpo de alguien de tu mismo sexo. Un hombre sabe cómo excitar a otro hombre. Sabe qué zonas corporales pueden ser estimuladas. Resulta casi un encuentro con uno mismo. En cambio, con una mujer se da una mayor exploración....

¿Te satisface la penetración vaginal?

Sí. Te cuento que una vez penetré a una mujer analmente y no me satisfizo. Me parece una triste imitación de la penetración anal entre dos hombres que es una sensación francamente erótica.

¿Y el ser penetrado, te da satisfacción?

Depende de la situación. Ser penetrado o penetrar a un hombre es aquel momento de mayor violencia y belleza en las experiencias eróticas que yo conozco. Hay una extraña raza de mujeres que se enamora de los bisexuales y esto les produce grandes conflictos.

¿El comportamiento bisexual te ocasiona dificultades en tu relación con la sociedad?

Resulta mucho más cómico vivir. Yo tengo amigos que nunca creerían, aun cuando tuviesen pruebas, en mi condición bisexual. Por ahí me dicen: "Che, ¡te enteraste que fulano es puto?" y yo me río tanto internamente. Como me muevo en dos mundos y por ahora paso inadvertido en uno de ellos, tengo acceso a situaciones insólitas. Veo a muchas mujeres que tienen deseos y hasta prefieren tener relaciones con hombres homosexuales. O veo a homosexuales que prefieren una compañía bisexual antes que lo que encuentran en sus propias parejas homosexuales. Por momentos he sentido una gran soledad, una sensación de no pertenencia a ninguno de los dos grupos. La gente tiende a lo tribal, a identificarse con lo hetero-homosexual.

¿Tuviste relaciones sexuales con otros bisexuales?

Sí, con hombres y mujeres bisexuales y por supuesto es mucho más fácil relacionarse con ellos. Pero siempre hay un gran rincón de mi vida, un rincón muy rico que no puedo compartir con mis amigos.

¿Considerás importante que tu verdadera identidad sexual sea aceptada socialmente?

Yo creo que lo sexual va más allá de la cama, tiene que ver con todo lo que te sucede, con tu integridad como persona. Uno usa lo sexual hasta en lo profesional, en las amistades, en la vida cotidiana. Es más, mis éxitos profesionales se deben en gran parte a los **ganchos** eróticos sublimados. La mayoría de la gente no se atreve a vivir completamente su sexualidad. Yo he notado una cierta preferencia hacia mi persona que yo lo atribuyo a un manejo sutil de mi sexualidad. Seguramente un colega mío diría que eso responde a mi "histeria", pero a mí me importa más el resultado que el rótulo.

¿Qué crees que va a pasar con la bisexualidad en el futuro?

Creo que se está dando un mayor sinceramiento sexual y no solo creo que el homosexual será reivindicado sino también el bisexual. Con el tiempo, volveremos a ocupar el lugar que merecemos como seres humanos, aquel lugar que ocupamos por ejemplo en la civilización griega. Nacer homosexual o bisexual es hoy un crimen comparable a nacer judío o negro. Y creo que estos "crímenes" solo serán absueltos con el tiempo. Actualmente se está luchando en muchas partes. La gente audaz está luchando contra los prejuicios.

Parece que considerás tu bisexualidad como una ventaja.

No es una ventaja, sino que es una diferencia. Yo tengo respeto por los heterosexuales, aunque no por su dictadura de la sexualidad. Sus miedos se traducen en agresiones. Todas las liberaciones que se han producido son, a mi juicio, falsas. Porque producen ghetos homosexuales o bisexuales. Cuando se concrete una auténtica liberación se va a ahorrar mucho dolor. Y creo que esa liberación se va a dar cuando los hetero-sexuales estén en paz con su propia sexualidad.

ENRIQUE SYMNS





¿POR QUE LAS CARCE

Aquí hubo 28 millones de sospechosos de los cuales miles fueron declarados "culpables a pr pudriéndose en las cárceles, tratando de dejar claramente establecido que son inocentes". Da preso social desde hace 6 años, definiría con esta frase escrita en prisión, una realidad por de SASID (Servicio de Acción Solidaria Integral del Detenido) solitariamente intenta que se c situación de esos que la sociedad llama presos comunes

"Me secuestraron de un coche, me torturaron, jugaron conmigo a la ruleta rusa, hicieron simulacros de fusilamiento. Estuve detenida en 1978, 5 meses en Ezeiza, por encubrimiento de mi hijo, figura jurídica que no existe... Me convertí en los ojos, en los pies, y la voz de los compañeros que están presos, incluido mi hijo, que hace 6 años y medio que está detenido y fue condenado en primera instancia, con una confesión que le fue arrancada con torturas.

Esto nace desde adentro de la cárcel, con el primer artículo contra la tortura que publica La Prensa. Empezamos a hacer huelgas de hambre, escritos y culminamos ese 1982, con la primera conferencia de prensa de SASID. Lamentablemente en esa oportunidad, un solo diario se hizo presente: fue La Voz".

De esta forma Alba Castillo, vicepresidente, nos contaba sintéticamente qué la llevó a ella y a otros detenidos a formar este nucleamiento que defiende a los mal denominados "presos comunes". El haber estado preso, es eficaz pasaporte para volver a serlo: "El jueves pasado fui detenida por averiguación de antecedentes, creí que entraba y salía, pero no fue así. Somos ciudadanos de 2da categoría".

Siempre somos "ex delincuentes". Esta vez estuve 4 días en una miserable pieza gris, llena de agua, en la Brigada Femenina de Morón. Allí, entre otras cosas, hay una oficial, que por ejemplo, a las 3 de la mañana y lloviendo, levanta a las detenidas y las pone desnudas en el patio para hacer requisa..."

Quisimos que nos definiera a los presos que defienden: "Para mí no es un delincuente un hombre que roba porque tiene necesidad de comer. Delincuentes son aquellos que hacen que un hombre trabajador robe porque no le alcanza para darle de comer a sus hijos. Este último no es delincuente; delincuente es el que lleva a la miseria, a ese estado, a la gente. Martínez de Hoz y toda su banda son más delincuentes que cualquier persona que esté detenida en cualquier cárcel del país. Yo hago esta pregunta ¿los presos políticos por qué lo són? ¿Qué defendieron? Defendieron a los marginados. Y esos marginados ¿quiénes són? Los chiquitos que andan pidiendo limosna, el hombre que no tiene trabajo, la familia que no tiene casa ¿Toda esa gente donde termina? Los pibes que piden para un café con leche, de pronto, se cansan de pedir y roban. Empiezan entonces por el Agote y van haciendo carrera hasta que terminan en Devoto, en Caseros...

Si los chicos pudieran ir al colegio, tener una cama donde dormir, vestirse, ir a un cine, si los padres tuvieran un buen trabajo, en una palabra si pudieran vivir como seres humanos y no como animales, las cárceles estarían bastante vacías.

Soy de la idea que las cárceles no deben existir. Para mí no existen los delincuentes, existen los enfermos y los necesitados. Para unos y otros no se necesitan cárceles.

Pero volviendo al principio, si los presos políticos defienden a los necesitados, ¿no son iguales los unos y los otros? Sin embargo cuando un preso político sale en libertad, es esperado, recibido con los brazos abiertos. ¿Acaso ellos no salieron con un arma a robar, acaso no es la misma cosa?

¿Si el preso político robó para posibilitar la defensa de los marginados por qué, al preso marginado, destinatario de esa defensa del preso político, todo el mundo lo patea?"

Con esta polémica y controvertido interrogante, terminaba de redondearnos su posición la vicepresidente de SASID, no sin antes recalcarnos que "lo que pretendemos es que la gente no sea más torturada porque no se puede reprimir un ilícito con otro. Por otro lado, que los procesos no lleven seis o más años. Incluso, uno puede salir, después de un lapso extenso, absuelto, pero se le terminó la familia, salen a la calle sin un peso, con el estigma de ser un ex convicto, no consiguen trabajo. En muchas oportunidades salen a la calle descalzos.

¿Qué hace ese hombre? Sin tener dónde ir, dónde recurrir, sin un peso... O vuelve a la cárcel o vuelve a robar. Y pretendemos que todo eso se acabe".

LA TORTURA, SIEMPRE LA TORTURA...

Walter, 25 años, es un joven integrante de esta organización, que aún se encuentra en libertad vigilada y nos cuenta: "Ayer estuve con los compañeros liberados, me recibieron como a un igual. Ellos, ex presos políticos, van a participar en la lucha por los presos.

Estuve preso desde principios del '79 hasta septiembre del '83 por robo de automotor. Tenía antecedentes, pero lo que se dio conmigo se da en todos los casos, y es que si hubiera tenido las posibilidades sociales de desarrollarme, no hubiera delinquido.

No fui la excepción; cuando fui detenido fui torturado como todos.

La tortura empezó en forma psicológica. Cuando me detienen patean la puerta de mi casa, entran con las armas descargadas, las cargan en mi casa y



CELES ESTAN LLENAS?

les a priori encerrados,
es". Daniel Raúl Barberis,
por demás evidente,
que se conozca la



apuntan a mis familiares. Mi papá es un hombre de 75 años, mi mamá estaba en camisón, yo estaba durmiendo. No había necesidad de ponernos contra la pared con las armas en la nuca. A partir de ahí vino el robo, el rastreo de las pertenencias. Me llevaron a Prevención del Delito. Allí se abren los calabozos cada media hora. El que abría me decía "cuando te agarre el negrito vas a ver lo que es bueno". Quizá parece medio cómico esto, pero vos estás esposado y desnudo y te repiten que te van a "agarrar" y cuando ves que entra un negro, no sabés qué pensar.

Te agarra de los pelos y te saca afuera. No se preocupa en vendarte los ojos ni de que lo mires. Te pone sobre una escalera y te aplica la picana por todo el cuerpo. Vos seguís esposado.

La cosa no termina en que confesés o no. Para mí, el tipo que me picaneó estaba drogado, aparentemente con cocaína. Llega un momento en que está tan excitado que aunque no tengas nada que "cantar" sigue...

Cuando fui al juzgado hice el planteo. El secretario me "aconseja" que no me conviene hacerlo.

Como estaba psíquicamente muy alterado, después de estar 60 días en la Unidad 2, me aislan y me remiten a la Unidad 20 que funciona dentro del Borda. Tuve un tratamiento que se movió a base de fármacos de un efecto poderoso y amplio. En una oportunidad me aplicaron electroshock como castigo...

Al año y medio fui a Devoto hasta que me condenan y paso a la Unidad 25. Se supone que ahí se determina tu grado de peligrosidad.

Estuve 45 días y sólo hablé 2 horas con el psicólogo.

Los agentes penitenciarios te presionan, saben que no podés tener mala conducta. En un momento, tantas presiones me llevaron a reaccionar y fui sancionado.

Fui luego remitido a la cárcel de Ezeiza. La presión es la misma.

Por ejemplo, si vos no aceptás ir a buscar, todos los días y a la hora que se le ocurra al celador, las colillas de cigarrillos que hay en el parque, te sancionan.

La cosa se agravó, un oficial me pegó y me remitieron a Devoto. El médico constató que tenía traumatismo de cráneo, golpes en el tórax, bien marcadas las botas... Hice la denuncia, se presentaron los forenses. El jefe de Seguridad me dijo que me convenía olvidar la denuncia porque el servicio penitenciario tenía larga memoria...

Les dije a los forenses que me había caído, no me creyeron, pero ellos no están capacitados para seguir investigando...

Toda mi vida voy a ser un ex delincuente, por más que estudie, trabaje, me porte bien...

Eso es precisamente lo que pedimos: que nos dejen tranquilos, que no nos persigan por algo que ya terminó.

Me incorporé a este nucleamiento desde adentro de la cárcel. Ahora en Devoto tienen dos delegados por pabellón al igual que en Caseros, Dolores, San Juan, Salta, Santiago del Estero... Siguen llegando cartas de compañeros presos para armar SASID en las cárceles".

En la sede, nos enteramos cómo se "reportea" la realidad, que después vemos por TV.

"Vino el señor periodista y me dijo: mire que esto no es para hablar mal de ninguna cárcel, es para dar una imagen. Entonces el director del Penal se me acerca, me abraza y me dice "vaya m'hijo".

Eso quiere decir que tenga cuidado con lo que voy a decir porque de lo contrario me van a pegar hasta que se cansen, me van a planchar con la goma encima.

El periodista me preguntó "¿vos cómo te sentís, el Servicio Penitenciario te ayudó a recuperarte no es cierto? Sí. ¿Hay represión en la carcel?" No.

Eso fue lo que le tuve que contestar".

Cuando nos aprontábamos a partir, otro integrante de SASID nos dijo:

"Estuve 11 años y 3 meses preso. Robé dinero. Tengo 35 años y quiero que la sociedad no me joda más por lo que hice.

Robé porque me encontraba solo, era huérfano, no tenía tutor y la mar en coche. La cosa es que estuve en la mayoría de las cárceles.

¿Qué cómo me trata la sociedad? Para la mierda. Siempre un pero, que por los antecedentes, que porque tengo autolesiones, que porque soy mayor, que porque no tengo la edad adecuada...

Me detuvieron por los antecedentes varias veces, me hicieron perder la vivienda.

"Lo que la sociedad ignora es que la persona que está presa durante años se tiene que rebelar, y se hace bolsa. Yo me «corté». ¿Qué querés que te diga? Me vi en la obligación de autolesionarme porque no aguantaba más..."

No tengo derecho a tener una mujer, ¿cómo hago? Llego a la intimidad, me ve lleno de cortes y qué le digo, qué puedo decir...

Terminó de contarme esto, me miró, y para mi sorpresa se arremangó la camisa. Todo su brazo izquierdo estaba lleno de profundos tajos, llaga cicatrizada de una terrible realidad.

"Para hacer hay que decir y que arriesgar porque somos partícipes. Hay una serie de cosas que se desconocen y hay que decirlas. Lo que nos pasa a nosotros te puede pasar a vos... ¿Y vos firmás las notas no? Bueno, a mí no me importa lo que pueda pasarme, quiero que pongas mi nombre y apellido".

Sentimos que habíamos ganado un nuevo amigo. Al acompañarnos hasta la puerta, este hombre, Carlos Acosta, marcado en todo el sentido de la palabra nos estrechó la mano y nos dijo que podríamos contar con él.

Al salir a la calle nos dimos cuenta que todos, absolutamente todos, estamos bajo libertad vigilada.

ALBERTO SILVA

Algún historiador quizás diga alguna vez que Bob Dylan paró la guerra de Vietnam o que John Lennon modificó las costumbres de un siglo. En la Argentina, el rock nació como una llamarada de rebeldía para luego hundirse en una especie de anonimato no contestatario. Nunca hubo claras declaraciones contra la guerra de las Malvinas, ni contra la represión genocida ejercida durante el Proceso. He aquí la interpretación que sus propios cultores hacen sobre el tema.

El rock y los derechos humanos

MIGUEL CANTILO

Creemos que los ideales del rock no están muy alejados del concepto de los derechos humanos, ¿qué pensás de eso?

Los ideales del rock son los de cualquier amante de la libertad y de los derechos humanos. Pienso que una persona que gusta del rock, o que lo hace, es una persona con cierta sensibilidad musical por el hecho de gustar de la música. De manera que el respeto por la persona es vital y creo que lo defiende de la misma manera. Desde el momento en que hablamos de músicos y música, es obvio que los derechos humanos tienen una importancia fundamental... lo que pasa es que no están encarados quizás de una manera política y no están expuestos políticamente como un partido o una entidad que se aboca a defender el tema. A lo mejor un rockero no puede explicarte las cosas tan "técnicamente", con cifras y acusaciones, pero sabe bien que la defensa de los derechos humanos es importante para vivir en paz y cada uno haciendo lo que le interesa: si a uno le interesa el rock, bueno, que pueda ir a un recital sin tener que ser atropellado, metido preso y torturado porque eso pasaba en cierta época.

A partir del año pasado hubo una especie de apertura y se pudieron canalizar ideas y opiniones a través de marchas y manifestaciones. Casi todos los sectores se unieron o adhirieron a ellos, pero el rock no, ¿se lo puede acusar de haberse mantenido al margen?

Mirá, creo que la actitud de manifestarse en contra de los excesos es —de alguna manera— un acto político. Quizás no tenga una tendencia determinada pero es un acto político, y el rock siempre se ha mantenido al margen de los actos políticos quizás porque cuando se han tocado rock y política ha sido para mal.

Pero mientras el arte tiene un compromiso con la realidad, hay un cierto matiz político que es inevitable...

Sí, es evidente. Lo que pasa es que en este momento y aquí se está viviendo una actitud política partidista de la que nadie puede ser ajeno. Entonces es muy difícil hablar de política sin hablar de un partido; quizás hace dos años hablar de política era un "despertar a la democracia", en cambio ahora uno no se puede expresar políticamente sin quedar encuadrado bajo alguna tendencia. Por ejemplo, voy a votar a una tendencia política pero le he negado mi apoyo artístico a pesar de que me lo ha pedido, simplemente porque no quiero desde ningún punto de vista hacer política desde el escenario. Cada cosa va bien por su conducta y no hay por qué mezclarlas.

Se dice que las letras del rock pintan de una manera bastante clara a la realidad, ¿no te parece que en el tema de los derechos humanos faltan letras "claves"?

Sí, faltan y un poco por el temor de que no se dejen editar. Quizás ahora uno pueda tener ciertas garantías sobre lo que escribe, pero hay muchos casos en los que a uno se le ocurre cantar sobre derechos humanos y se encuentra con el problema no sólo de la censura sino que cuando una canción es sacada de difusión es como un tiro al vacío. En todo caso, la música joven argentina puede tener una deuda con ese tema y es hora de que salga. Mi posición es que las canciones que se tendrían que escribir serían tan dramáticas que ni hubiera comparación con el drama y la tristeza del tango, se entraría en una temática desgarradora como si se escribiera sobre Nüremberg o algo parecido. No sé hasta qué punto cantar sobre algo así se puede, habría que tener un talento muy especial que yo particularmente no tengo y no sé quién lo podría hacer sin caer en lo melodramático, barato y casi estúpido. Uno tiene que luchar más para que eso no vuelva a existir que por traerla del pasado al presente.

Ahora viene una especie de ping-pong sobre varios temas relacionados de alguna forma a la cuestión de los derechos humanos: Madres de Plaza de Mayo.

Bueno, no me gusta mucho el ping-pong... ¿Madres de Plaza de Mayo? Reivindicación, respuestas. Necesitan respuestas. Por supuesto que estoy de acuerdo con ellas y me parece una consecuencia lógica a lo que sucedió.

Algún historiador quizás diga alguna vez que Bob Dylan paró la guerra de Vietnam o que John Lennon modificó las costumbres de un siglo.
En la Argentina, el rock nació como una llamarada de rebeldía para luego hundirse en una especie de anonimato no contestatario. Nunca hubo claras declaraciones contra la guerra de las Malvinas, ni contra la represión genocida ejercida durante el Proceso. He aquí la interpretación que sus propios cultores hacen sobre el tema.

El rock y los derechos humanos

MIGUEL CANTILO

Creemos que los ideales del rock no están muy alejados del concepto de los derechos humanos, ¿qué pensás de eso?

Los ideales del rock son los de cualquier amante de la libertad y de los derechos humanos. Pienso que una persona que gusta del rock, o que lo hace, es una persona con cierta sensibilidad musical por el hecho de gustar de la música. De manera que el respeto por la persona es vital y creo que lo defiende de la misma manera. Desde el momento en que hablamos de músicos y música, es obvio que los derechos humanos tienen una importancia fundamental... lo que pasa es que no están encarados quizás de una manera política y no están expuestos políticamente como un partido o una entidad que se aboca a defender el tema. A lo mejor un rockero no puede explicarte las cosas tan "técnicamente", con cifras y acusaciones, pero sabe bien que la defensa de los derechos humanos es importante para vivir en paz y cada uno haciendo lo que le interesa: si a uno le interesa el rock, bueno, que pueda ir a un recital sin tener que ser atropellado, metido preso y torturado porque eso pasaba en cierta época.

A partir del año pasado hubo una especie de apertura y se pudieron canalizar ideas y opiniones a través de marchas y manifestaciones. Casi todos los sectores se unieron o adhirieron a ellos, pero el rock no, ¿se lo puede acusar de haberse mantenido al margen?

Mirá, creo que la actitud de manifestarse en contra de los excesos es —de alguna manera— un acto político. Quizás no tenga una tendencia determinada pero es un acto político, y el rock siempre se ha mantenido al margen de los actos políticos quizás porque cuando se han tocado rock y política ha sido para mal.

Pero mientras el arte tiene un compromiso con la realidad, hay un cierto matiz político que es inevitable...

Sí, es evidente. Lo que pasa es que en este momento y aquí se está viviendo una actitud política partidista de la que nadie puede ser ajeno. Entonces es muy difícil hablar de política sin hablar de un partido; quizás hace dos años hablar de política era un "despertar a la democracia", en cambio ahora uno no se puede expresar políticamente sin quedar encuadrado bajo alguna tendencia. Por ejemplo, voy a votar a una tendencia política pero le he negado mi apoyo artístico a pesar de que me lo ha pedido, simplemente porque no quiero desde ningún punto de vista hacer política desde el escenario. Cada cosa va bien por su conducta y no hay por qué mezclarlas.

Se dice que las letras del rock pintan de una manera bastante clara a la realidad, ¿no te parece que en el tema de los derechos humanos faltan letras "claves"?

Sí, faltan y un poco por el temor de que no se dejen editar. Quizás ahora uno pueda tener ciertas garantías sobre lo que escribe, pero hay muchos casos en los que a uno se le ocurre cantar sobre derechos humanos y se encuentra con el problema no sólo de la censura sino que cuando una canción es sacada de difusión es como un tiro al vacío. En todo caso, la música joven argentina puede tener una deuda con ese tema y es hora de que salga. Mi posición es que las canciones que se tendrían que escribir serían tan dramáticas que ni hubiera comparación con el drama y la tristeza del tango, se entraría en una temática desgarradora como si se escribiera sobre Nüremberg o algo parecido. No sé hasta qué punto cantar sobre algo así se puede, habría que tener un talento muy especial que yo particularmente no tengo y no sé quién lo podría hacer sin caer en lo melodramático, barato y casi estúpido. Uno tiene que luchar más para que eso no vuelva a existir que por traerla del pasado al presente.

Ahora viene una especie de ping-pong sobre varios temas relacionados de alguna forma a la cuestión de los derechos humanos: Madres de Plaza de Mayo.

Bueno, no me gusta mucho el ping-pong... ¡Madres de Plaza de Mayo? Reivindicación, respuestas. Necesitan respuestas. Por supuesto que estoy de acuerdo con ellas y me parece una consecuencia lógica a lo que sucedió.

Algún historiador quizás diga alguna vez que Bob Dylan paró l guerra de Vietnam o que John Lennon modificó las costumbres de un siglo.
En la Argentina, el rock nació como una llamarada de rebeldía para luego hundirse en una especie de anonimato no contestatario. Nunca hubo claras declaraciones contra la guerra de las Malvinas, ni contra la represión genocida ejercida durante el Proceso. He aquí la interpretación que sus propios cultores hacen sobre el tema.

El rock y los derechos humanos

MIGUEL CANTILO

Creemos que los ideales del rock no están muy alejados del concepto de los derechos humanos, ¿qué pensás de eso?

Los ideales del rock son los de cualquier amante de la libertad y de los derechos humanos. Pienso que una persona que gusta del rock, o que lo hace, es una persona con cierta sensibilidad musical por el hecho de gustar de la música. De manera que el respeto por la persona es vital y creo que lo defiende de la misma manera. Desde el momento en que hablamos de músicos y música, es obvio que los derechos humanos tienen una importancia fundamental... lo que pasa es que no están encarados quizás de una manera política y no están expuestos políticamente como un partido o una entidad que se aboca a defender el tema. A lo mejor un rockero no puede explicarte las cosas tan "técnicamente", con cifras y acusaciones, pero sabe bien que la defensa de los derechos humanos es importante para vivir en paz y cada uno haciendo lo que le interesa: si a uno le interesa el rock, bueno, que pueda ir a un recital sin tener que ser atropellado, metido preso y torturado porque eso pasaba en cierta época.

A partir del año pasado hubo una especie de apertura y se pudieron canalizar ideas y opiniones a través de marchas y manifestaciones. Casi todos los sectores se unieron o adhirieron a ellos, pero el rock no, ¿se lo puede acusar de haberse mantenido al margen?

Mirá, creo que la actitud de manifestarse en contra de los excesos es —de alguna manera— un acto político. Quizás no tenga una tendencia determinada pero es un acto político, y el rock siempre se ha mantenido al margen de los actos políticos quizás porque cuando se han tocado rock y política ha sido para mal.

Pero mientras el arte tiene un compromiso con la realidad, hay un cierto matiz político que es inevitable...

Sí, es evidente. Lo que pasa es que en este momento y aquí se está viviendo una actitud política partidista de la que nadie puede ser ajeno. Entonces es muy difícil hablar de política sin hablar de un partido; quizás hace dos años hablar de política era un "despertar a la democracia", en cambio ahora uno no se puede expresar políticamente sin quedar encuadrado bajo alguna tendencia. Por ejemplo, voy a votar a una tendencia política pero le he negado mi apoyo artístico a pesar de que me lo ha pedido, simplemente porque no quiero desde ningún punto de vista hacer política desde el escenario. Cada cosa va bien por su conducta y no hay por qué mezclarlas.

Se dice que las letras del rock pintan de una manera bastante clara a la realidad, ¿no te parece que en el tema de los derechos humanos faltan letras "claves"?

Sí, faltan y un poco por el temor de que no se dejen editar. Quizás ahora uno pueda tener ciertas garantías sobre lo que escribe, pero hay muchos casos en los que a uno se le ocurre cantar sobre derechos humanos y se encuentra con el problema no sólo de la censura sino que cuando una canción es sacada de difusión es como un tiro al vacío. En todo caso, la música joven argentina puede tener una deuda con ese tema y es hora de que salga. Mi posición es que las canciones que se tendrían que escribir serían tan dramáticas que ni hubiera comparación con el drama y la tristeza del tango, se entraría en una temática desgarradora como si se escribiera sobre Núremberg o algo parecido. No sé hasta qué punto cantar sobre algo así se puede, habría que tener un talento muy especial que yo particularmente no tengo y no sé quién lo podría hacer sin caer en lo melodramático, barato y casi estúpido. Uno tiene que luchar más para que eso no vuelva a existir que por traerla del pasado al presente.

Ahora viene una especie de ping-pong sobre varios temas relacionados de alguna forma a la cuestión de los derechos humanos: Madres de Plaza de Mayo.

Bueno, no me gusta mucho el ping-pong... ¿Madres de Plaza de Mayo? Reivindicación, respuestas. Necesitan respuestas. Por supuesto que estoy de acuerdo con ellas y me parece una consecuencia lógica a lo que sucedió.



¿Pérez Esquivel?

Para mí es un apóstol de la causa. Es un tipo muy claro y sabe lo que quiere. Lo admiro y lo apoyo totalmente en sus gestiones.

¿Augusto Conte?

También me parece una persona muy clara en lo que quiere. Me siento identificado con sus propuestas y proyectos. Me gustaría que llegara a la diputación.

Tras viajar por Sudamérica terminaste en España; sería interesante que dijeras cómo te fue allá tras la represión que hubo y con la libertad que viviste.

Creo que a través de la Historia, España ha sido nuestra guía cultural y a lo mejor el duro proceso de Franco fue una etapa que dio lugar a lo que ocurrió acá. Ahora España tiene que mostrarnos claramente el camino a la democracia y a las libertades.

MIGUEL ABUELO

El comienzo es saber qué es lo que vos entendés por "derechos humanos".

Derechos humanos... es algo inherente a la persona humana con inteligencia y raciocinio para darse cuenta de la función que cumple en el mundo y de la función que cumplen los demás también. Hay derechos, hay deberes; se dice que el derecho de los demás termina donde empieza el derecho de uno. Es todo aquello que respete la ideología, la vida y no solamente la vida humana sino la que hace a lo humano: la vida planetaria, las plantas, los minerales, las estrellas. El derecho humano puede llegar a ser defendido de muchas maneras y la más obvia es mediante las armas, sin embargo no creo en las armas... pero yo soy demasiado idealista para este mundo.

¿Se le puede "acusar al rock" de haberse mantenido al margen de eso?

¿Acusar? ¡Hay que santificar! El rock nunca se peleó entre sí y no conozco ninguna piña del rock contra el rock, ni del rock contra la derecha o la izquierda. Espero también que así sea, a pesar de los ociosos y trasnochados mentales que piensan que nosotros somos gente de segunda por no pensar a favor de derecha o izquierda. El rock no es político, nunca estuvo enganchado a la parafernalia belicista ni en la madeja ideológica. El rock es independiente y se dio cuenta de cosas que sucedían a nivel planetario, mundial, orgánico y los políticos no se daban cuenta.

¿Cuál es tu opinión sobre el tema de los desaparecidos?

Fueron desaparecidos por una guerra y en una guerra siempre habrá desaparecidos, te lo pueden decir ambas fracciones. Lo cierto es que cuando uno juega con fuego, lo menos que puede esperar es quemarse un poco. Entonces no digo que sea bueno lo de los desaparecidos ni la actitud de los militares, sino que es lo que dice Blades: "Si trabajás de martillo, del cielo te van a caer los clavos". Sí, hay también casos de artistas y escritores, casos realmente tristes... como también muchos casos tristes del lado de los militares. Lo que pasa es que no lo veo con identificación por ninguno... ni fósforo llevo conmigo, por lo que ves que las armas no me interesan y evito a los hombres con armas porque tienen una especie de vibración media funesta que va contra mis sentidos. Si bien me parece muy importante que se aclare el tema de los desaparecidos no dejo de lado que los que hacen la guerra —desde cualquier bando— son deplorables.

Vos dijiste que lo tuyo es



transmitir alegría, sin embargo otros músicos están en reflejar la realidad, ¿apoyás a los que dicen que esos músicos se callaron?

¡No! Escuchá a Charly García en esa época, en temas como "Inconciente colectivo", Porchetto en un montón como "Reina Madre", o a León hasta en "Cachito, el campeón de Corrientes"... digo eso como cosas generales, por supuesto que cada lechón en su teta. Miguel Abuelo no está marcado en señalar cosas de la realidad porque no es mi trabajo; estoy identificado por una cosa más etérea y tengo que explotar muy bien mi campo. Nadie me va a obligar ni me voy a prender cuando me digan que tengo que hablar de la realidad argentina, yo estoy tratando de darle la vitalidad que corresponde a mi propio ser. Tengo un tema que se llama "Libertad", y es eso... soy un "vago" pero no porque no me quiera identificar sino porque de eso me alimento. La gente necesita vagancia intelectual, el ocio creativo. ¿Ahora todos tenemos que ser políticos? ¡No! Yo quiero bailar panza arriba y que me traguen las estrellas.

Miguel Cantilo

"Tengo una canción que voy a empezar a cantar, que es sobre la privación ilegítima de la libertad. Es una cosa que sucedió acá durante mucho tiempo y que cuando regresé de España seguía sucediendo, que es el acto violatorio de un policía que va por la calle y porque se le dio la gana te mete en un calabozo. Se llama "Noches en prisión" y describe el desamparo de un ciudadano que en cualquier momento puede ser puesto en un calabozo por un tiempo indeterminado por un agente de la ley".

Por un áspero perjuicio o por averiguación,
unas noches en presidio como el último ladrón,
unas noches sobre mármol al ahogo de mi voz,
sin dormir, fumando y fumando,
acaso pensando si fuera a salir.
Límites de hierro para resignarse,
láminas de mugre para respirar,
un rincón con aire duro,
y sin luz para esperar que te abran la puerta del so.
Esperando impotente como espera tanta gente
mientras odia más y más,
olvidados mis prejuicios en mis noches de prisión,
compartiendo cigarrillos y amistad con el ladrón.
Entonando una canción, su rencor, su sangre en el ojo,
es ánimo fresco, rutina habitual;
sobre las paredes hay malas palabras
de las que se callan en la libertad.
Cómo piensan que de aquí alguien va a salir mejor,
si sólo se puede odiar y odiar.
Unas noches solamente que ilegítimamente privan de la libertad,
unas noches solamente que espera tanta gente
mientras odia más y más.

MARIA ROSA YORIO

—El momento "pico" de este año, en cuanto a derechos humanos, quizás haya sido cuando se hizo la marcha en repudio del comunicado final. Allí acudieron actores, escritores, periodistas... y llamó la atención la ausencia de la opinión —en contra o a favor— de los músicos jóvenes. ¿Cuál es el motivo a tu entender?

—Nosotros, como músicos, no estamos nucleados. Ni siquiera en el sindicato de músicos, ya que éste apoya más al músico de sesión que al creativo y al artista. Los músicos de rock nos juntamos poco y generalmente para escuchar música o para tomar algo... yo recuerdo que, hace más o menos diez años (en la época de Porsuigieco, por ejemplo), nos juntábamos para cambiar opiniones, íbamos a villas...

—¿Es incorrecto decir que el rock se mantuvo un poco al margen del problema?

—Nosotros nos mantuvimos un poco al margen del problema. Nos mantuvimos un poco al margen de todos los problemas de la realidad a partir del golpe del '76, pienso. Nos pasó un poco por arriba; nosotros somos bastante especiales en el sentido que nos alimentamos y vivimos por y para la música. Y haber tomado partido nos hubiera alejado de ese estado de, por supuesto, "torre de marfil" en el que vivimos... En las letras se refleja algo por la cuestión de que te empapás un poco involuntariamente, pero pienso que falta.

LUIS ALBERTO SPINETTA

—¿Qué son, para vos, los derechos humanos?

—Mirá, para mí son una traducción bastante grosera e inoperante, por otro lado, de las palabras de Cristo. No creo que en los derechos humanos no aparezca ningún precepto que no hay sido considerado antes por los grandes libros de la humanidad: La Biblia, la historia de Cristo, de Buda, etc... Básicamente puede ser todo el poder del mundo pero es inoperante en si, dadas las circunstancias de millones de individuos en el mundo que sufren porque los derechos humanos no llegan hasta ellos. Los veo como una especie de Carta Magna, pero que no tuvo tanta popularidad. Existe un código de lo que es "derechos humanos", como ya te dije no puede escapar a la literatura cristiana. Pero mientras el marxismo, el pensamiento de Abraham Lincoln o cualquier otra doctrina social y política para beneficio del hombre alcanzaron una popularidad universal y todo el mundo hizo acopio de ese tipo de ópticas que todavía nos rigen, esta legislación de carácter internacional debiera ser el verbo de cada proceso político de cada nación.

—Al hablar de derechos humanos no se puede evitar hablar de los desaparecidos...

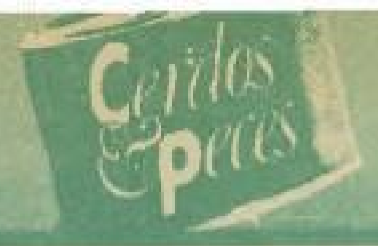
—Tuve una persona muy amiga mía, que era el pelado Hidalgo Boragno, fotógrafo que hizo la tapa de "Alma de diamante" y de "A 18' del sol". Desapareció durante nueve meses, lo encapucharon y lo torturaron incansables veces y después lo soltaron porque era inocente. Tengo el testimonio de su palabra... él ahora murió y todo lo que le hicieron aceleró el proceso de su muerte porque él ya estaba enfermo. Tengo amigos que fueron torturados en una comisaría por tener un fasito de yerba en el bolsillo... y no porque fueran raptores de un dirigente cipayo de los intereses argentinos.

—Se dice que el rock no dejó testimonios de su disconformidad ante todo eso.

—En las épocas en que yo sentí más cerca mio el dolor de esa gente que sufría ese tipo de atrocidades injustas yo hice las canciones que me parecieron las más místicas y líricas de todas, porque la manera de resarcirme del sufrimiento que me causó todo eso no era ponerme a hablar de eso y seguir embadurnando con la mierda de otros mi creación.

—En cuanto a la posición de los músicos de rock, otra cosa que no aparece clara es la posición con respecto, por ejemplo, a las Madres de Plaza de Mayo.

—Nadie más que una madre puede sentir lo que sienten las Madres de Plaza de Mayo. Nada más que una madre, yo no soy madre... pero si fuera una madre quizás me podría sentir mucho más cerca de la Plaza de Mayo, porque me hubiera desaparecido un hijo... Por ahí hay gente que concibe el apoyo a ese tipo de cosas, con una participación muy tipo donar fondos o ir y gritar con carteles, cuando de pronto no sentís nada por otro lado. Las Madres de Plaza de Mayo merecen mi mayor adhesión y mi mayor respeto; en el disco "Bajo Belgrano" hay un tema dedicado a ellas, pero yo tengo tres hijos y una esposa.



—LEONOR MARCHESI (Púrpura)



—Yo no creo que el rock se haya mantenido al margen; lo que pasa es que veníamos medio por debajo de la realidad, trabajando fuerte y tratando, a veces, de disfrazar las letras con muchas sutilezas para poder emitir un mensaje concreto.

No creo que haya sido temor ni autocensura, lo que no hubo fueron posibilidades ni medios. Nosotros no nos hemos cruzado de brazos por el hecho de ser rockeros; no somos simplemente bohemios... para nada. Tenemos una forma de transmitir lo que pasa y nos pasa a través de la música. Esa es una postura frente a la vida. Lo ideal sería que, en el futuro, la gente no nos dé tantas responsabilidades por ser los que movemos multitudes. Dejar a los músicos librados de esa responsabilidad que significa el hecho de transmitir esta realidad cruenta. Espero que con democracia y paz venga un momento en que digamos: "vamos a escuchar música" y poder canalizar todo lo político en nuestra vida cotidiana... en las plazas, en los bares.

—GUSTAVO PEREZ (Dulces 16)



—El artista en sí, pienso, tiene más sensibilidad para captar estas cosas. Es que, además, los músicos de rock lo sufrieron mucho; fueron los músicos más castigados por decirle al público cosas que hacen a la vida. Cuando empecé con Dulces 16 —1980— generalmente terminábamos los recitales en las comisarías. En general, todo músico aborrece lo que es falta de respeto al ser humano. Habría que darle más bola a los músicos que a los militares que, con su fuerza, demostraron ser unos degenerados con mente podrida... hablan de la moral y luego matan seres humanos. Ahora se hace hincapié sobre Malvinas, pero a mí me parece más importante el problema de los 30.000 desaparecidos. Hay que encontrar a los culpables pero no con una contra-guerra, porque la forma de parar la violencia es no violentando.

Para mí, las Madres de Plaza de Mayo son mi mujer que está lidiando todos los días con mis hijos. Y entrar a gritar a Plaza de Mayo para que me metan una bengala en el ojo... me voy a mi casa y estoy con mis hijos y esa es la misma forma de estar luchando por lo mismo. Es muy justo. Quizás, no sé si es justo que sus hijos aparezcan como héroes... pretender reivindicarlos como mártires... Como madres, ellas saben por qué están luchando y me parece perfecto. Pero muchos de los hijos de Las Madres de Plaza de Mayo fueron tipos que hicieron miles de cagadas por otro lado. Claro que a una madre pedirle que invierta el proceso de madre y que condene a su hijo es imposible, pero también es imposible que consideren que sus hijos, que hicieron muchas cagadas, sean mártires inmolados en favor de la paz mundial. Eso por otro lado, sin exagerar.

JUAN CARLOS BAGLIETTO:

—¿El rock se mantuvo al margen del problema de la violación de los derechos humanos?

—Se nos acusa de mantenernos al margen. Yo no creo que sea una cosa generalizada y no estoy en absoluto de acuerdo en que haya sido así. Habría que plantearse qué es quedarse al margen y qué hicieron los demás pensando que no se quedaban al margen. E inclusive habría que ver qué posibilidades reales de trabajo había con respecto a eso. Yo creo que cada uno, desde su actividad, puede ayudar a hacer cosas; los músicos no somos políticos, ni educadores, ni nada que se le parezca. Si bien yo no rechazo ni estoy en desacuerdo con la actividad política, yo no milito en ningún partido. Creo que, de todas formas, uno hace política siempre, en mayor o menor medida. Todo acto emparentado con la cuestión social es hacer política.

—El tema de los derechos humanos, si bien es político, no responde exclusivamente a ninguna ideología en particular.

—Evidentemente. Aunque muchas tendencias hayan intentado utilizarlo. Al rock también se lo intenta utilizar como factor de poder, ¿no es cierto? Los tipos que intentan hacer proselitismo siempre intentan ganar para su lado a la gente con temas que sensibilicen... en el caso de los desaparecidos, por ejemplo, se sensibiliza cualquier tipo que tenga dos centímetros cúbicos de sangre. Un tema como "Tiempos difíciles" habla claramente sobre la situación y refleja en concreto el tema de los desaparecidos. Está bien, si te quedás en decir cosas nada más sos un hablador al pedo; pero creo que hacer cosas es, también, mantener una línea de trabajo coherente, no mentir... A mí no me gusta estar diciéndolo, porque puede parecer que me las quiero tirar de buena persona, pero yo he ido a tocar a la cárcel. Creo que eso significa algo... está en el mate de cada uno, y en su conciencia saber qué es lo que puede y quiere hacer.

—¿Al rock le faltó decir ciertas cosas sobre el tema?

—Puede ser... hay que analizar también las causas. Yo viví estos últimos siete años como todo el mundo como músico tuve mis problemas como los habrán tenido los escritores, los periodistas... Pero generar ciertas letras ahora es oportunista.

—¿Ya pasó el momento de cantar sobre los desaparecidos? ¿Ahora habría que darle para adelante?

—El artista va reflejando lo que es su entorno y debe, entonces, reflejar esa transformación si es que existe. Nosotros no vamos a hacer, cantando, que la vida sea mejor o peor. Pero podemos reflejar la vida que nos rodea y, si es mejor, vamos a cantar cosas más optimistas. Tampoco estoy de acuerdo con aquello de que "falta alegría"; falta, sí, pero no podemos vivir en carnaval todo el año. Que no vivamos en una válvula de escape. Hay distintas funciones para los músicos y no creo que ninguno pueda cumplirlas todas, por eso es que hay distintos géneros... La canción no puede ser sólo de denuncia, es como pretender que sólo se pinte arte naif.

Marcelo Fernández Bitar
Eduardo Berti

LA DICTADURA IMPERIALISTA DEL PSICOANALISIS

DICTADURA (Del lat. dictadura): Forma de gobierno caracterizada por la falta de control democrático de la gestión pública. (Enciclopedia Diccionario Salvat, Tomo IV).

IMPERIALISMO (Del inglés imperialism): Deseos de un Estado de anexionarse territorios más allá de sus fronteras. (Enciclopedia Diccionario Salvat, Tomo VII).

Dos anécdotas: Anécdota N° 1

En una reunión de Encuentros en el Parque (actividad de recreación que se organiza periódicamente en lugares abiertos), la del Parque Lezama del 18/9/83, una sra. se acerca a un sr. disfrazado de manera muy graciosa con ropa de color verde y le pregunta: "¿Qué significa el color verde?", el sr. le contesta: "Eso, el color verde".

Anécdota N° 2

En el mismo ámbito y fecha que la anécdota 1, un músico de San Pedro Telmo, un conjunto de música latinoamericana, anunció que iban a cantar un tema titulado "Cristales en la Mente". Un espectador preguntó: "¿Qué quiere decir, 'Cristales en la Mente'?". El músico respondió: "¿Qué quiere decir 'qué quiere decir'?". Se escuchó un aplauso colectivo.

Es evidente que el psicoanálisis se ha infiltrado como un virus maligno en todas las expresiones de nuestra cultura, y produce peligrosos deseos de "profundidad".

Parecería ser que nada es lo que es sino que remitiría a algún significado oculto que habría que intentar descubrir en la vida cotidiana. ¿Por qué son peligrosos dichos deseos? Porque cercenan la espontaneidad, el goce, la capacidad de sentir placer.

Esta situación, que es bastante generalizada en nuestra sociedad, está ejemplificada en las dos anécdotas anteriores: la sra. de la anécdota 1 no podía reírse con el sr. disfrazado; el sr. de la anécdota 2 no podía incorporar libremente el título del tema y esperar a escuchar la música a ver si le gustaba o no. En ambas anécdotas se produjo la "investigación de lo tapado", y en esa "investigación", dos personas no se asumieron como tales, se taparon a sí mismas y perdieron la oportunidad de estar con otras personas.

Y si alguien se riera, o entristeciera o se angustiara y le preguntáramos: "¿Qué sentís?", podría contestarnos no que siente ganas de reírse o tristeza o angustia, sino: "Es como si tuviera ganas de reírme o "Es como si me sintiera triste" o "Es como si me sintiera angustiado". Podríamos preguntar: "¿Qué es lo que en realidad sentís ya que lo que me decís es 'como si'?". Y así podríamos seguir interminablemente en esa incomunicación.

Nefastos resultados produce este nefasto virus psicoanalítico. Productor de una pseudo-cultura que no contempla los REALES intereses de la mayoría, y en ese sentido, DICTADURA, que se ejerce en todos los medios de comunicación en sus "secciones psicológicas" y en uno de los ámbitos más peligrosos: EL CONSULTORIO DEL PSICOANALISTA.

El psicoanálisis habla del individuo, el psicoanálisis habla de la sociedad, el psicoanálisis habla de la historia, el psicoanálisis habla del arte, el psicoanálisis habla, habla, habla. ¿Cuál es el campo del que no hable el psicoanálisis?

"Al desarrollar este trabajo se me ocurrió pensar si debía legitimar ocupar este espacio de esta manera. ¿Acaso nos hemos deslizado hacia campos ajenos? No es ésa la cuestión. Estamos reflexionando sobre el contexto en que nuestra práctica se desarrolla sin usar nuestras categorías e instrumentos conceptuales predilectos. Demasiadas veces el psico/algo justifica su estar en el mundo extendiendo sus códigos a otros campos. Pero las cosas más duraderas que hacemos, que emprendemos, que nos pasan, nuestra cotidianeidad y nuestra historia, no se escriben en el lenguaje de la psicología o por lo menos no sólo en él. Así nuestros códigos terminan más veces siendo un cómodo refugio y no un instrumento penetrante. Si el lenguaje de un hombre define su mundo, muchos de nuestros colegas se definen como habitantes de islotes extraños. Se observa una correlación clara: el período de mayor represión en la cultura coincide con el auge de las psicologías más esotéricas. Refugio de un Narciso que no sólo se contempla sino que se quiere escuchar hablar". (Ricardo Grimson, "La Cura y la Locura", pág. 232).

Por extender sus códigos hacia innumerables campos, digo en ese sentido, que el psicoanálisis es un IMPERIALISMO.

Los dictadores

¿Quiénes son? ¿Dónde están? El psicoanálisis es nada más que una teoría. ¿Quiénes la instrumentan dictatorialmente? Los psicoanalistas, sean psicólogos o médicos, sean más o menos conocidos, dictadores, dictadorzuelos, reyes y reyezuelos, guardia pretoriana del imperio del inconciente, atrincherados en sus consultorios y en algunas instituciones que los cobijan, responden a las demandas de una comunidad de cuerpos raquíticos por la inanición, de cuerpos mutilados por la guerra, de cuerpos torturados por la represión, con delirios teóricos, con técnicas de diván accesibles a una élite, con congresos sobre psicoanálisis, con jornadas sobre psicoanálisis, con conferencias sobre psicoanálisis, olvidando su misión fundamental: la ayuda al que sufre, al que se angustia, a la persona.

¡Ah Freud! Si te levantaras de tu tumba e hicieras turismo a la Argentina y vieras lo que hacen con tu teoría los psicoanalistas argentinos, inmediatamente te suicidarías.

"El punto de partida de nuestras reflexiones es el de ese terapeuta que somos y que debe resolver con serenidad, coraje, audacia, buen humor, sapiencia clínica, ingenio, ironía y claridad situaciones diferentes. Estamos del lado del terapeuta que ha elegido para sí una tarea que alguna vez fue patrimonio de una tribu del an-

tiguo Egipto: los Terapeutas, que quiere decir los que cuidaban de los necesitados". (Ricardo Grimson, "La Cura y la Locura", pág. 188).

El futuro de la dictadura psicoanalítica

Por suerte nuestra sociedad tiene anticuerpos contra esta dictadura; en la anécdota 1 y 2 el sr. disfrazado y el músico y su público no se dejaron invadir, tomemos el ejemplo de ellos, gocemos, sintamos placer, riámonos, hundámonos y elevémonos, vibremos, sepamos valorar el hecho milagroso e imposible de haber nacido.

Tiempos de democracia se avecinan, surgirá un gobierno elegido por el voto, que los elegidos sepan instrumentar recursos de salud, incluida la mental, accesibles para toda la comunidad, una economía al servicio del pueblo, que terminen con las propagandas estupidizantes, con la televisión entregando programas para oligofrénicos, con el empeoramiento constante del medio ambiente, con la censura de todas las expresiones artísticas, con la represión, etc. etc. es decir con **la anulación física y espiritual** de LA PERSONA, lo que hay que rescatar, LA PERSONA, lo que le da sentido a las cosas, LA PERSONA, lo que le da sentido a nuestras existencias, LA PERSONA, LA PERSONA.

Si todo esto ocurriera, seremos más libres y la DICTADURA IMPERIALISTA DEL PSICOANALISIS se derrumbará; ojalá así suceda.

Víctor Aufgang

SER PROSTITUTA

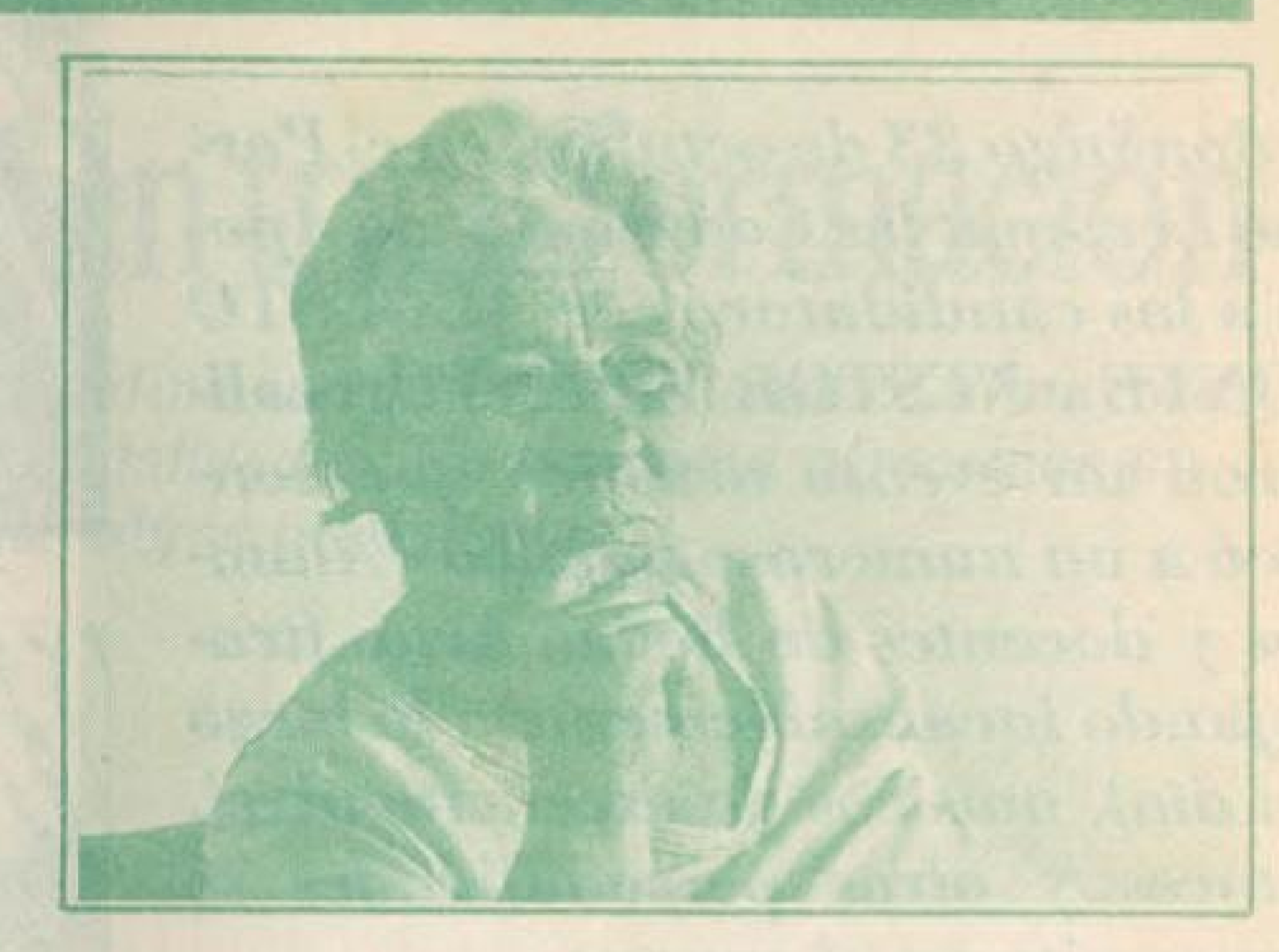
Escribe RUTH

Antiguamente, las prostitutas eran consideradas verdaderas sacerdotisas del amor ya que colaboraban en mantener la salud sexual de las comunidades sirviendo al placer de los solitarios, los abandonados, los insatisfechos. Al igual que a los juglares, los saltimbanquis o los peregrinos, las prostitutas eran recibidas y alimentadas por la comunidad. No había dinero de por medio.

Cuando el valor **"dinero"** se impone en el mundo, todos los oficios, hasta los más elevados, pasaron a depender de él. Todos los individuos se vieron obligados a prostituirse de alguna manera. Las habilidades de cada persona entraron a depender de la oferta y la demanda. Los artistas venden sus obras. Los artesanos, la habilidad de sus manos. Los obreros, su fuerza bruta. Nosotras vendemos nuestro sexo. En ese sentido habría que decir que toda esta civilización está basada en la prostitución del individuo y no hay un solo ser humano que no deba vender o comprar algo para poder sobrevivir.

Una cosa muy distinta sería hablar de un mundo sano y no competitivo en donde cada hombre esté satisfecho con lo que tiene. Un mundo en donde, cada persona, aprendió a hacer el amor con sus padres, con sus hermanos y sus amigos. Pero desde el momento en que todo eso está prohibido, hacer el amor con los padres es un terrible tabú en una cultura basada en la represión de los instintos; las prostitutas somos esenciales y la historia nos ha visto existir en todos los sistemas, en todos los pueblos, en todas las culturas.

Se nos critica desde un punto de vista moral. La moral es solo el candado con que los represores han cerrado la puerta de nuestros instintos. Yo no creo en la moral, no creo en las perversiones. Me he permitido vivir todo lo que he deseado. Quizás me arrepiento de haber visto morir a mi padre sin haberle pódido confesar cuanto lo deseaba.



Yo creo que realizo una función social con mi trabajo. Los fetichistas, los coprófagos, los exhibicionistas, los voyeurs, los impotentes, los tímidos, los morbosos y los cerdos no podrían gozar plenamente sin nosotras.

Pero de ningún modo se trata de justificar la prostitución, sino de asumirla porque existe y es un oficio tan antiguo como el más antiguo. Las prostitutas tenemos que ser reconocidas por la sociedad: tenemos que sindicalizarnos, tener nuestra jubilación, servicio médico, servicios sociales.

Esta condición de marginadas nos expone continuamente a todo tipo de atropellos: violaciones, abusos policiales, encierros injustificados, violaciones de la propia policía y, sobre todo, esa pseudo condición de delincuentes que en ningún caso es real ya que no robamos ni traficamos. Como cualquier otro hijo de vecino, damos algo a cambio de dinero.

Es curioso observar que las más acérrimas "defensoras de la moral pública" suelan ser las mujeres "decentes" (que luego se casan, prostituyéndose mediante un contrato a largo plazo, transformándose en mantenidas y que, en caso de separarse, deben ser pagadas de por vida); o los hombres "decentes", tales como sacerdotes o militares, que luego de expresar su desprecio concurren a utilizar nuestros servicios y una les ve comportarse en la cama como puercos. Otro rechazo curioso es el de ciertas feministas que, cegadas por su propia visión de clase, sin problemas económicos, dejan de comprender lo complejo que resulta sobrevivir en este mundo cuando una mujer tiene que decidir entre quemar su alma en una oficina o en una fábrica o salir a la calle para satisfacer a los hombres.

El amor y el placer son cosas de distinta naturaleza. Esta cultura está basada en la negación del placer. Yo amo el placer y por eso me gusta mi oficio. Me gusta acompañar a los solitarios, los marginados. Trabajo en el puerto y muchas veces allí un tipo viene a buscar solamente un poco de compañía en un mundo donde nadie tiene nada para darle a nadie. Y una está ahí para eso.

No solo la sociedad debe tomar conciencia de nuestro problema. Son mis propias colegas que tienen que asumir la realidad de su marginación y luchar por sus derechos. Y es a ellas a quien quiero dirigirme en estos últimos párrafos: colegas, hermanas mías, no se puede vivir siempre escondidas, con temor, sintiéndose en el fondo culpables porque nos han envenenado la mente con patrañas moralistas. La conveniencia pública, que no quiere en realidad hacernos desaparecer, nos obliga a mantenernos en la oscuridad y la marginación. Juntémonos, luchemos juntas por lo que somos, porque solo siendo lo que se es, es que uno puede ser humano.

tiguo Egipto: los Terapeutas, que quiere decir los que cuidaban de los necesitados". (Ricardo Grimson, "La Cura y la Locura", pág. 188).

El futuro de la dictadura psicoanalítica

Por suerte nuestra sociedad tiene anticuerpos contra esta dictadura; en la anécdota 1 y 2 el sr. disfrazado y el músico y su público no se dejaron invadir, tomemos el ejemplo de ellos, gocemos, sintamos placer, riámonos, hundámonos y elevémonos, vibremos, sepamos valorar el hecho milagroso e imposible de haber nacido.

Tiempos de democracia se avecinan, surgirá un gobierno elegido por el voto, que los elegidos sepan instrumentar recursos de salud, incluida la mental, accesibles para toda la comunidad, una economía al servicio del pueblo, que terminen con las propagandas estupidizantes, con la televisión entregando programas para oligofrénicos, con el empeoramiento constante del medio ambiente, con la censura de todas las expresiones artísticas, con la represión, etc. etc. es decir con **la anulación física y espiritual** de LA PERSONA, lo que hay que rescatar, LA PERSONA, lo que le da sentido a las cosas, LA PERSONA, lo que le da sentido a nuestras existencias, LA PERSONA, LA PERSONA.

Si todo esto ocurriera, seremos más libres y la DICTADURA IMPERIALISTA DEL PSICOANALISIS se derrumbará; ojalá así suceda.

Víctor Aufgang

SER PROSTITUTA

Escribe RUTH

Antiguamente, las prostitutas eran consideradas verdaderas sacerdotisas del amor ya que colaboraban en mantener la salud sexual de las comunidades sirviendo al placer de los solitarios, los abandonados, los insatisfechos. Al igual que a los juglares, los saltimbanquis o los peregrinos, las prostitutas eran recibidas y alimentadas por la comunidad. No había dinero de por medio.

Cuando el valor **"dinero"** se impone en el mundo, todos los oficios, hasta los más elevados, pasaron a depender de él. Todos los individuos se vieron obligados a prostituirse de alguna manera. Las habilidades de cada persona entraron a depender de la oferta y la demanda. Los artistas venden sus obras. Los artesanos, la habilidad de sus manos. Los obreros, su fuerza bruta. Nosotras vendemos nuestro sexo. En ese sentido habría que decir que toda esta civilización está basada en la prostitución del individuo y no hay un solo ser humano que no deba vender o comprar algo para poder sobrevivir.

Una cosa muy distinta sería hablar de un mundo sano y no competitivo en donde cada hombre esté satisfecho con lo que tiene. Un mundo en donde, cada persona, aprendió a hacer el amor con sus padres, con sus hermanos y sus amigos. Pero desde el momento en que todo eso está prohibido, hacer el amor con los padres es un terrible tabú en una cultura basada en la represión de los instintos; las prostitutas somos esenciales y la historia nos ha visto existir en todos los sistemas, en todos los pueblos, en todas las culturas.

Se nos critica desde un punto de vista moral. La moral es solo el candado con que los represores han cerrado la puerta de nuestros instintos. Yo no creo en la moral, no creo en las perversiones. Me he permitido vivir todo lo que he deseado. Quizás me arrepiento de haber visto morir a mi padre sin haberle pódido confesar cuanto lo deseaba.



Yo creo que realizo una función social con mi trabajo. Los fetichistas, los coprófagos, los exhibicionistas, los voyeurs, los impotentes, los tímidos, los morbosos y los cerdos no podrían gozar plenamente sin nosotras.

Pero de ningún modo se trata de justificar la prostitución, sino de asumirla porque existe y es un oficio tan antiguo como el más antiguo. Las prostitutas tenemos que ser reconocidas por la sociedad: tenemos que sindicalizarnos, tener nuestra jubilación, servicio médico, servicios sociales.

Esta condición de marginadas nos expone continuamente a todo tipo de atropellos: violaciones, abusos policiales, encierros injustificados, violaciones de la propia policía y, sobre todo, esa pseudo condición de delincuentes que en ningún caso es real ya que no robamos ni traficamos. Como cualquier otro hijo de vecino, damos algo a cambio de dinero.

Es curioso observar que las más acérrimas "defensoras de la moral pública" suelan ser las mujeres "decentes" (que luego se casan, prostituyéndose mediante un contrato a largo plazo, transformándose en mantenidas y que, en caso de separarse, deben ser pagadas de por vida); o los hombres "decentes", tales como sacerdotes o militares, que luego de expresar su desprecio concurren a utilizar nuestros servicios y una les ve comportarse en la cama como puercos. Otro rechazo curioso es el de ciertas feministas que, cegadas por su propia visión de clase, sin problemas económicos, dejan de comprender lo complejo que resulta sobrevivir en este mundo cuando una mujer tiene que decidir entre quemar su alma en una oficina o en una fábrica o salir a la calle para satisfacer a los hombres.

El amor y el placer son cosas de distinta naturaleza. Esta cultura está basada en la negación del placer. Yo amo el placer y por eso me gusta mi oficio. Me gusta acompañar a los solitarios, los marginados. Trabajo en el puerto y muchas veces allí un tipo viene a buscar solamente un poco de compañía en un mundo donde nadie tiene nada para darle a nadie. Y una está ahí para eso.

No solo la sociedad debe tomar conciencia de nuestro problema. Son mis propias colegas que tienen que asumir la realidad de su marginación y luchar por sus derechos. Y es a ellas a quien quiero dirigirme en estos últimos párrafos: colegas, hermanas mías, no se puede vivir siempre escondidas, con temor, sintiéndose en el fondo culpables porque nos han envenenado la mente con patrañas moralistas. La conveniencia pública, que no quiere en realidad hacernos desaparecer, nos obliga a mantenernos en la oscuridad y la marginación. Juntémonos, luchemos juntas por lo que somos, porque solo siendo lo que se es, es que uno puede ser humano.

ENCUENTRO POR LA VIDA

El domingo 23 de octubre, en el Parque Lezama, las Comisiones de Apoyo a las candidaturas de AUGUSTO CONTE y NESTOR VICENTE, realizaron un evento artístico que convocó a un numeroso público - Alumnos y docentes de Bellas Artes (trabajando incansablemente a lo largo del día), músicos de excelente nivel, actores y otras personalidades se dieron cita en el parque.

Foto: Eduardo Rey

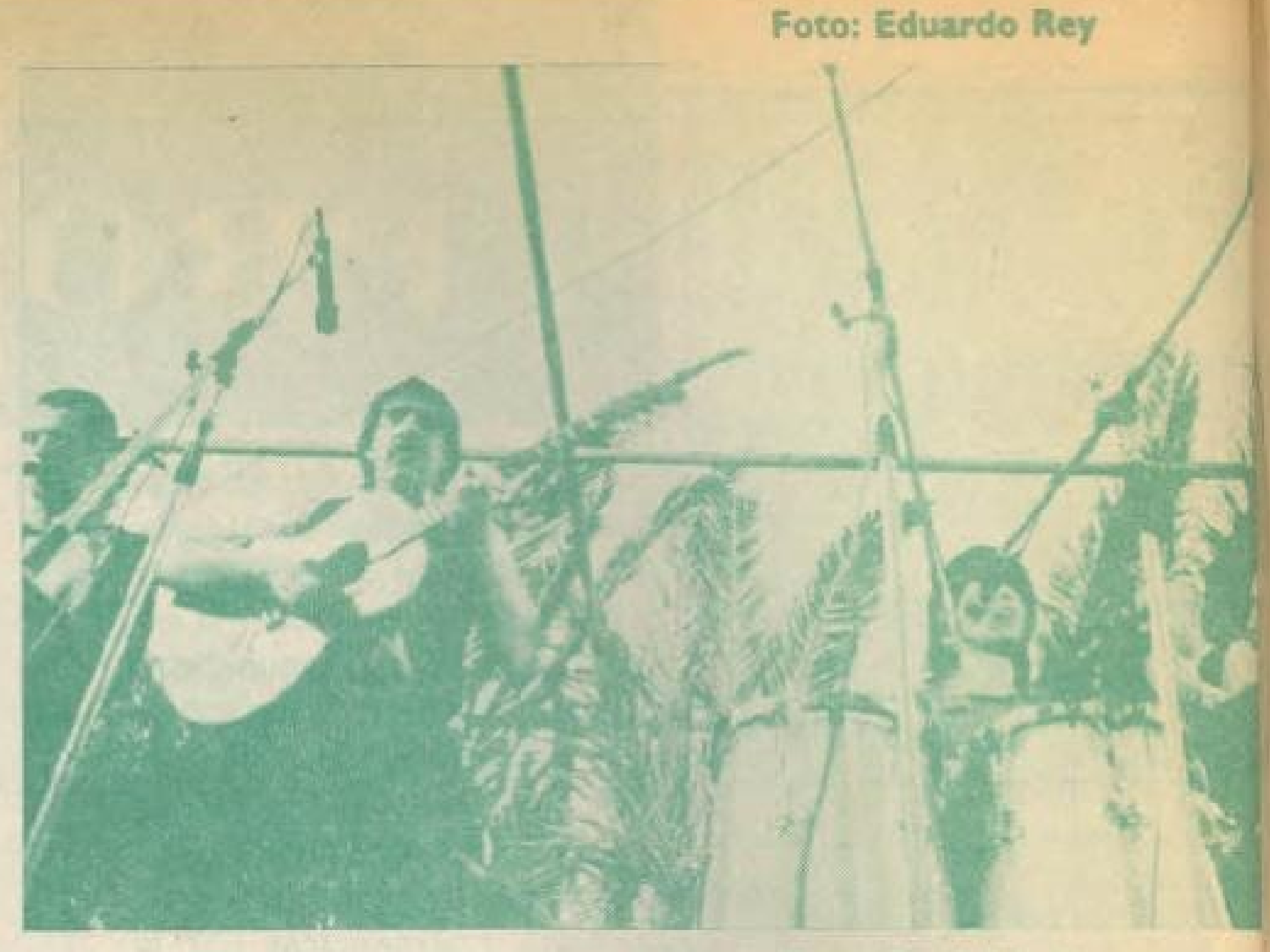


Foto: Daniel Jurjo



Foto: Daniel Jurjo

En las esquinas, mano a mano, los volantes, las gargantas, convocan con modestos recursos al encuentro por la vida: reencuentro con nosotros mismos, reencuentro con la libertad, reencuentro con nuestros 30.000 detenidos-desaparecidos...

La consigna no era partidista-sectaria, era amplia y unitaria. Convocaba a que todos juntos logremos que los derechos humanos tengan presencia y voz en el Parlamento, que el derecho a la vida deje de ser un privilegio y que nunca, pero nunca más, el terror, la tortura, la injusticia, campeen por estos lares. Más de 12.000 personas así lo entendieron. Miles de jóvenes en Parque Lezama, apostaron a un destino mejor.

Soledad Silveyra y Miguel Angel Solá, quienes oficiaron de conductores del espectáculo, ni por casualidad llegaron, en todas las horas que duró este encuentro-esperanza, a leer las adhesiones de partidos políticos, agrupaciones universitarias, nucleamientos juveniles, personalidades conocidas y desconocidas, que se solidarizaron en número superior a las 300 a que los (nuestros) derchos dejen de ser una quimera.

La comparsa uruguaya Hijos de Fantasía y Morenada, irrumpió por el centro del parque —previa marcha por la Plaza Dorrego— y el retumbar de tamboriles, el repique de lonjas, marcaron el inicio musical y el compromiso de que, junto a nuestros hermanos americanos debemos recorrer el camino de aquí en más.

Miguel Abuelo, Macumahuela, Pedro Conde y Mestizo, "rompieron el fuego", mientras los más pequeños se nucleaban en torno a los títeres y las diversas actividades que se "armaron" para ellos.

Néstor Vicente comprometió su futura gestión a que la ciudad de Buenos Aires sea un enorme barrio de libertad y no un campo de concentración. León Gieco, acompañado por un multitudinario coro, fue el nexo para que Augusto Conte reafirmara los por qué de su incansable prédica en defensa de todos, absolutamente todos los derechos humanos.

Adolfo Pérez Esquivel, varias de esas heroicas Madres de Plaza de Mayo, periodistas de casi todo los medios nacionales y colegas extranjeros, junto a un público bullangero y comprometido, siguieron reunidos escuchando la música de Luciérnaga curiosa, Fontova Trio, Celeste Carballo, Hermanos Clavel, Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota, Uqui de La fuente, Viracoha y Centro Koya.



Quedaron músicos que no pudieron subir al escenario, faltaron miles de personas contra su voluntad, que estuvieron presentes en las velas encendidas en muchísimas manos que testimoniaban un compromiso definitivo e inalterable.

Por encima de las ideologías y posturas personales, de todos los que escribimos en este revista. El Porteño asumió el riesgo. desafío de organizar todo este encuentro. Porque por sobre todo apoyamos y apoyaremos la causa del reencuentro con una vida que valga la pena ser vivida.

Alberto Silva